



TOLEDO



ARTE

HORA

Año VIII

Núm. 183

REVISTA
DE ARTE

TOLEDO

REVISTA D ARTE

Director-Gerente: Santiago Camarasa.

Año VIII :-: Se publica mensualmente :-: Núm. 183.

SUMARIO

Noche toledana.

Noche toledana (soneto), por D. Juan Castro.

A los turistas de la «Noche toledana», por D. LEOPOLDO G. CANALES.

Del Toledo romántico. :-: Los maitines de las monjitas de Santo Domingo el Real, por D. SANTIAGO CAMARASA.

De la Ciudad de los Encantos. :-: La plaza de Santo Domingo (soneto), por D. VICENTE MENA PÉREZ.

Cigarrales de Toledo, por D. RÓMULO MUÑOZ.

Aspecto de la población de Toledo, por D. MANUEL CASTAÑOS Y MONTIJANO.

Toledanos ilustres. :-: El Padre Juan de Mariana, por D. JAVIER SORAVILLA.

El Palacete de Ugena, por J. M. CAMPOY.

Interesante hallazgo.

Visiones de antaño, por D. DARÍO CASTILLO.

Manalones toledanas, por YAK.

Efemerides toledanas, por W. LAIRD.

Pre-arte industrial toledano :-: Un homenaje merecido.

Fotografías de los Sres. CLAVERÍA, RODRÍGUEZ y CAMARASA.

Dibujos de los Sres. OCESE, RODRIGO, SORAVILLA (Javier y Cristino), PASCUAL, ARROYO, PEDRAZA y TORRES.

Prohibida la reproducción de texto, dibujos y fotografías.

Vidrieras artísticas.

Mosaicos venecianos.

Para iglesias, oratorios, edificios públicos y casas particulares.

M a u m e j e a n H e r m a n o s .

Paseo de la Castellana, 64.

Madrid.



Fábricas en Madrid,

San Sebastián y París.



NOTA.—Con sumo gusto remitiremos a quien lo solicite, nuestros Albums, Bocetos e inmejorables referencias.

Contamos con todos los elementos para hacer a Ud. una obra verdaderamente artística.

La Institución Cervera.

Valencia (España).

Es una INSTITUCIÓN INTERNACIONAL de Enseñanza.

La más importante de Europa.

Enseñanza por
correspondencia.

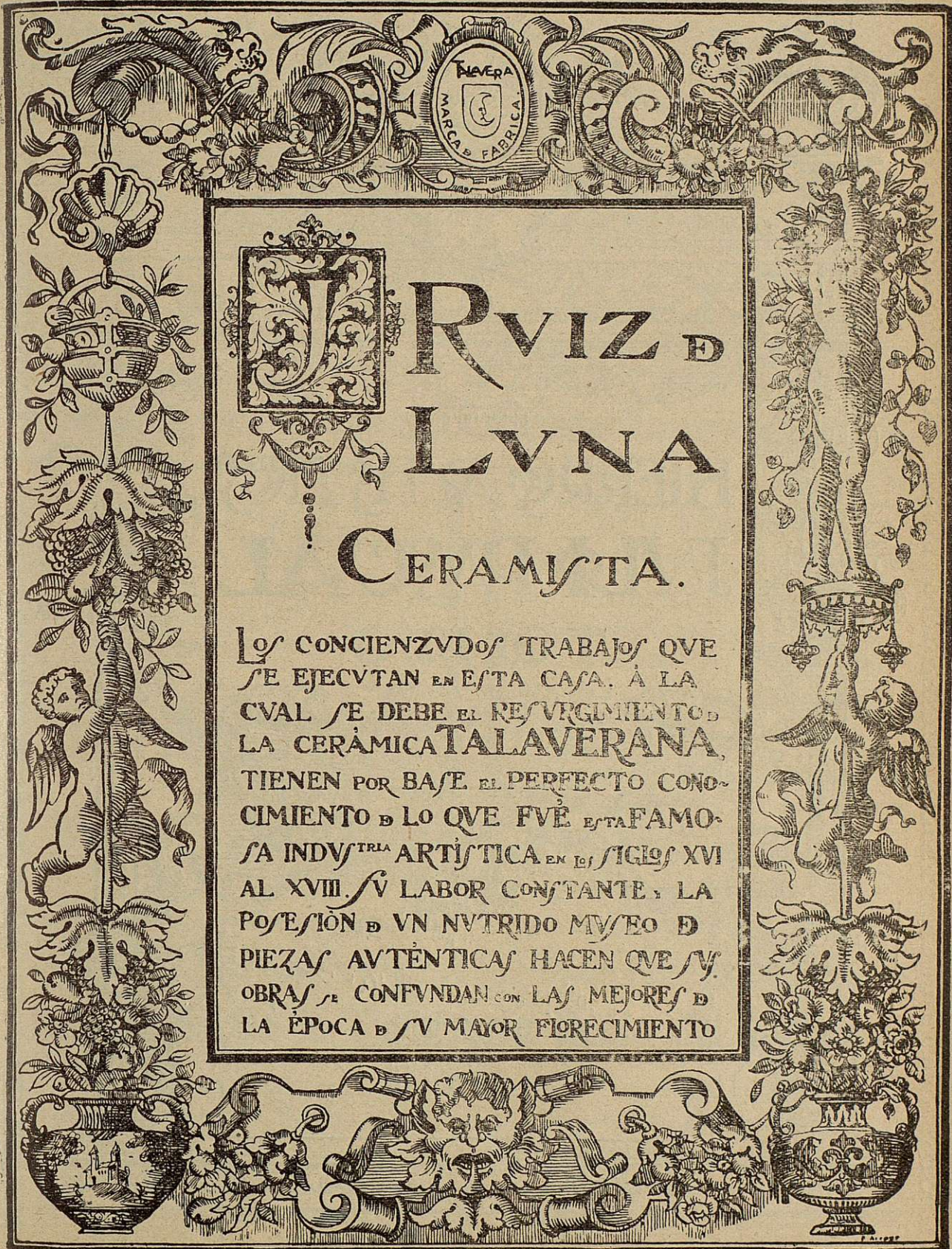


Electricidad, Mecánica, Agricultura,
Química, Arquitectura, Construcción,
Ingeniería, Electroterapéutica,
Automovilismo, Aviación.

La INSTITUCIÓN CERVERA, se halla afiliada a la *Universidad Oriental de Washington* e incorporada a la *International Academic Union* para los estudios de Doctor en Ciencias, Filosofía, Derecho, etc., etc., y Contabilidad, Bellas Artes, etc., etc.

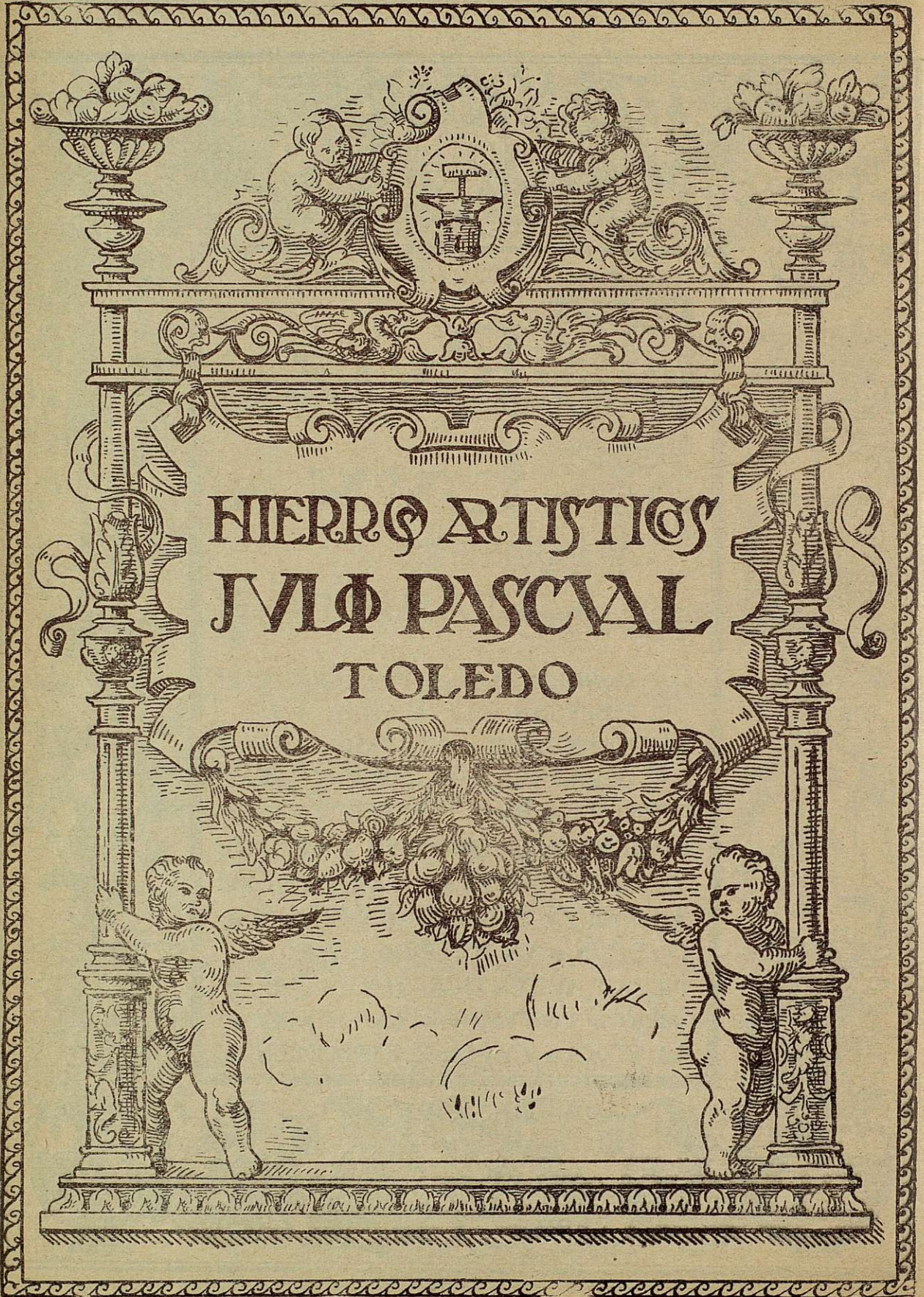
Para informes, detalles y matriculas, dirigirse por Correo a

Institución Cervera.—VALENCIA (España).



JRVIZ D
LVNA
CERAMISTA.

Los CONCIENTVDOS TRABAJOS QUE SE EJECVTAN EN ESTA CASA. A LA CVAL SE DEBE EL RESVRGIMIENTO D LA CERÁMICA TALAVERANA, TIENEN POR BASE EL PERFECTO CONOCIMIENTO D LO QUE FVÉ ESTA FAMOSA INDV^{TRIA} ARTÍSTICA EN LOS SIGLOS XVI AL XVIII. SV LABOR CONSTANTE, LA POSESIÓN D VN NVTRIDO MUSEO D PIEZAS AVTÉNTICAS HACEN QUE SV OBRAS SE CONFVNDAN CON LAS MEJORES D LA ÉPOCA D SV MAYOR FLORECIMIENTO



HIERRO ARTISTICO
JULIO PASCUAL
TOLEDO

COVADONGA LO MAS PINTORESCO DE ESPAÑA

En la frondosa región cantábrica, al abrigo de los Picos de Europa, ofrece Covadonga al viajero, juntamente con el fervor de la Fe y el perfume de la Historia, el espectáculo peregrino de un escenario incomparable. El ferrocarril llega hasta el mismo Santuario, y el :-: :-: magnífico Hotel Pelayo brinda placentera permanencia :-: :-:

PÍDANSE DETALLES AL GERENTE
COVADONGA

PARIS-Etoile HOTEL MERCEDES

Lo más distinguido
Centro del lujo.

BANCA MARSANS (S. A.)

Rambla de Canaletas, 2 y 4.-Barcelona.

AGENCE DE VOYAGE

Vente rapide de billets de chemins de fer espagnols et internationaux

BILLETS DE PAQUEBOTS

ORGANISATION D'EXCURSIONS

BILLETS KILOMETRIQUES ESPAGNOLS

AU MOMENT avec la photographie

Adresse télégraphique

MARSANSBANK.—BARCELONA

Delegación de la Comisaría Regia del Turismo'

Centro Oficial creado por la «Asociación Defensora de los intereses de Toledo» y subvencionado por el Excelentísimo

:-: :-: :-: :-: :-: Ayuntamiento Constitucional :-: :-: :-: :-: :-:

Amplia y gratuita información para los Sres. Turistas.

Zecodover, núms. 25 y 26, teléfono 526.—TOLEDO

ENRIQUE GUIJO

Cerámica. Muebles. Decoración.

Mayor, 80.

MADRID

VIAJES EN FRANCIA

Para toda clase de informes dirigirse al **TÓURING CLUB DE FRANCE**
Avenue de la Grande-Armée.—PARÍS

URALITA (para techar)

Placas de Amianto. Cubiertas ligeras, económicas, incombustibles duraderas. Chapa «B» de «URALITA» para revestimientos de muros húmedos, cielos rasos, etc.—Cartón-cuero para cubiertas provisionales.

« U R A L I T A », S. A.

Plaza de Antonio López, 15.—BARCELONA

SUCURSAL: Plaza de las Salesas, núm. 10.—Teléfono 4410—MADRID

Sociedad Atracción de Forasteros

::: SYNDICAT D'INITIATIVE :::

Rambla del Centro, 30.—Barcelone (Espagne)

CHAMPAN LUMEN

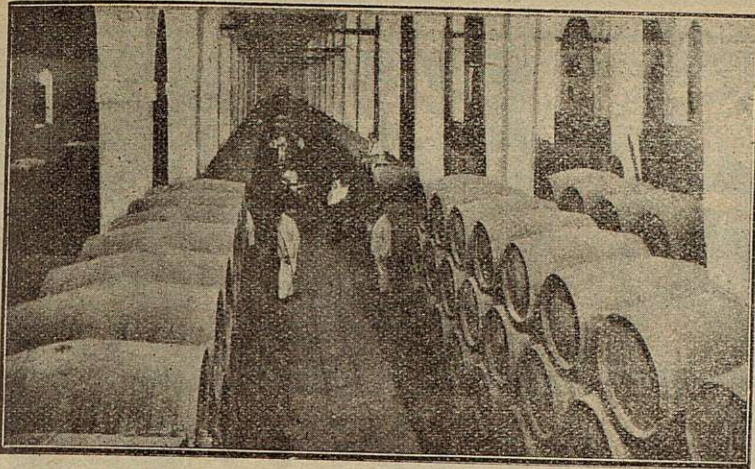


BODEGAS BILBAÍNAS

Pedro
Domecq.

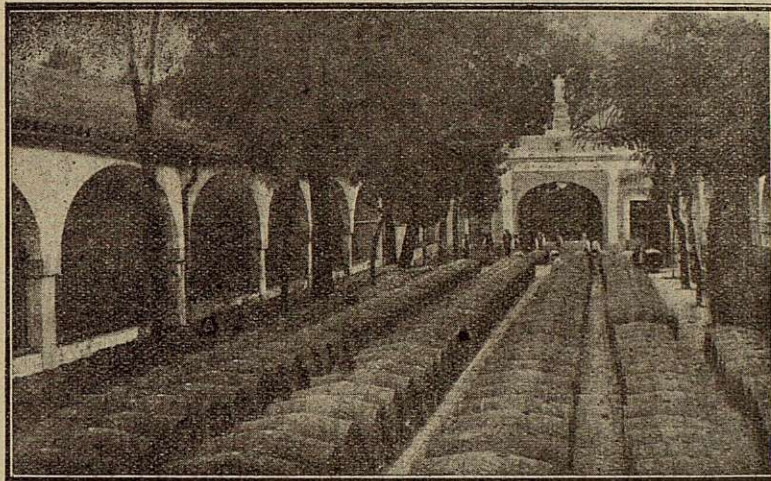
Vinos y Coñac.

Casa fundada el año 1703.



Una de las bodegas del Coñac.

Propietaria de dos tercios del pago de Marcharnudo, viñedo el más renombrado de la región.



La marca más prestigiosa y conocida en todo el mundo, donde domina y triunfa sin igual.

Preparación de un embarque.

Dirección:

PEDRO DOMEQ Y C^{IA}

Jerez de la Frontera.



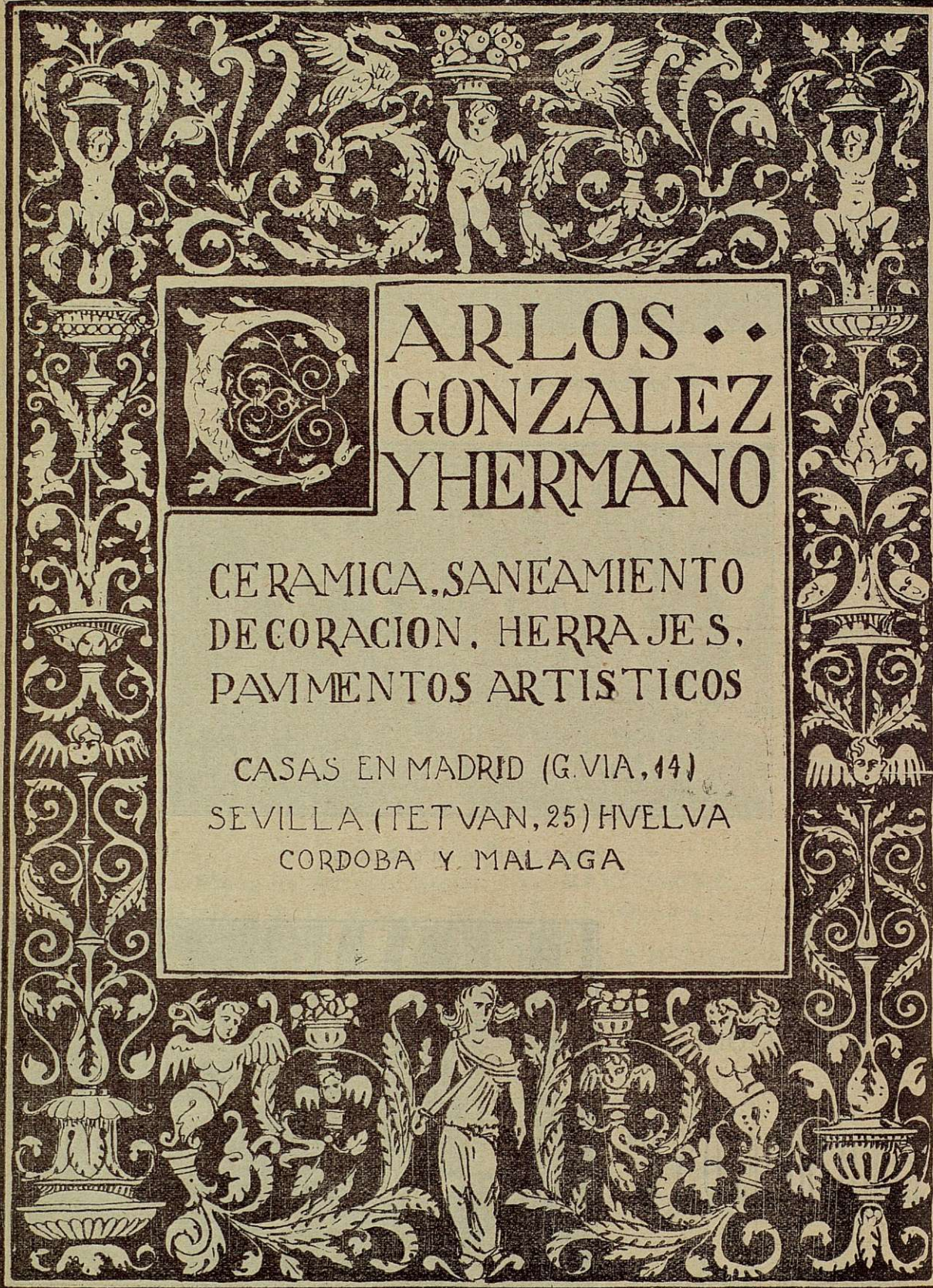
Una de las bodegas del Coñac.



ARLOS ♦ ♦
GONZALEZ
Y HERMANO

CERAMICA. SANEAMIENTO
DECORACION. HERRAJES.
PAVIMENTOS ARTISTICOS

CASAS EN MADRID (G. VIA, 14)
SEVILLA (TETVAN, 25) HUELVA
CORDOBA Y MALAGA



AÑO
VIII
—
NÚM.
188

TOLEDO REVISTA D'ARTE

DIRECTOR-GERENTE: SANTIAGO CAMARASA

MES
MAYO
—
AÑO
1922



Del Toledo único: Patio de Santa Cruz de Mendoza.

Fotografía M. Clavería.

Arte e Historia

Toledo triunfa

Noche toledana



EMOS reivindicado, y muy firmemente, la noche toledana popularizada por el vulgo.

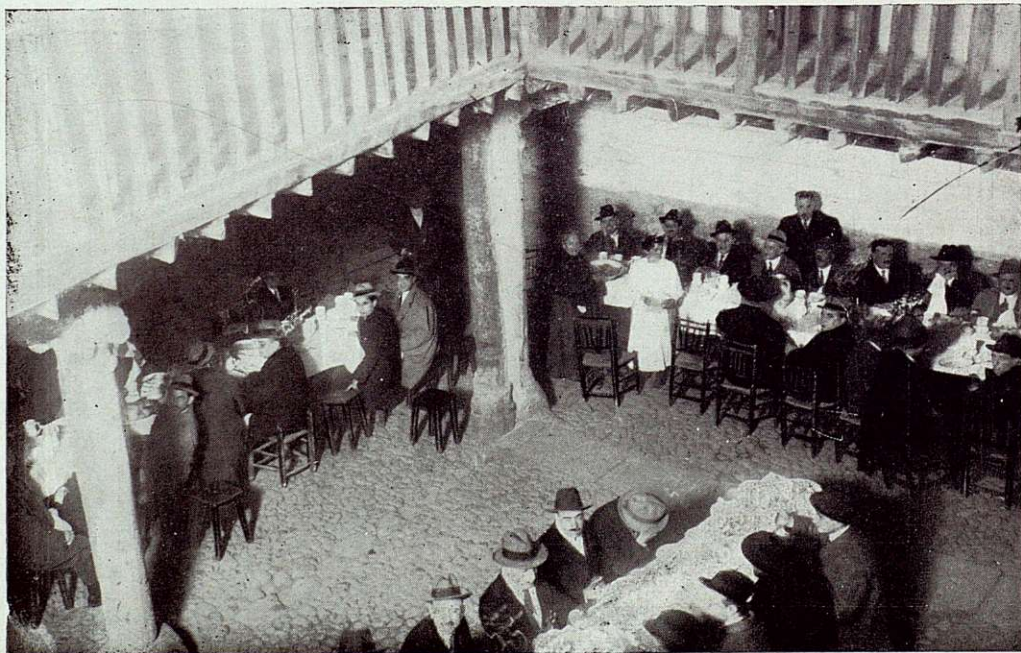
Hemos roto la tradición de la célebre noche, con la bella fiesta romántica por excelencia, celebrada el 1.º del actual. Ahora

noche toledana, será noche gratisima, de encantos espirituales sublimes, de ensueño exquisito;

será noche de romanticismo; será la fiesta más sentida, más ideal, la más grande, porque será de arte puro, de arte y emociones toledanas.

Así ha sido y así será esta fiesta eminentemente romántica: Media noche. El silencio supremo de la ciudad se interrumpe.

Música toledana acompañada de tañidos misteriosos de campaniles conventuales; palabras de poetas y literatos prestigiosos, que llegan y se apoderan del corazón del pueblo; místicos maitines de las monjitas dominicas. ¡Qué lindo este rincón único, este soñado lugar; la



Colación en la Posada de la Sangre.

Noche toledana

Al evocador de las glorias de
Toledo, D. Santiago Camarasa,
con mi cordial estimación.

Duerme, Toledo, duerme... Yo, entre tanto,
de la Alcázar contemplo los umbrales,
y mi ardoroso espíritu levanto
al cielo de tus glorias inmortales...

¡Qué solemne quietud! ¡Grandioso encanto
de mi mente, que admira los triunfales
silencios de la vida!: ¡el mejor canto
de los más esplendentes ideales!...

Ya en oscuras callejas, mil visiones
de guerra van surgiendo... En procesiones
suntuosas brillan todas las grandezas...

¡Ya el alma de Castilla, soberana,
con todo el esplendor de sus proezas,
palpita en esta noche toledana!

Juan Castro.

plazuela de Santo Domingo el Real y los cober-
tizos de Santo Domingo y Santa Clara y los
callejones de los Aljibes y de los Buzones!

Más tarde, clásica colación en el bello patio
del Mesón del Sevillano; las mesas alumbradas
por velones de aceite y servidas con platos y
jarras talaveranas; los manjares y los vinos
clásicos toledanos también.

Después, mientras va amañeciendo, un paseo
por estas callejas tortuosas y empinadas y por
sus típicos cigarrales, hasta la Virgen del
Valle.

Las sombras misteriosas de la ciudad museo
se desvanecen. Toledo vuelve a la vida.

La fiesta no puede ser más completa.
Aún los menos románticos, se han contagiado
de los *chiflados* y han gozado exquisitamente
estas horas del Toledo místico y supremamente
ideal.

Toledo-ciudad, ha conquistado uno de sus
mayores éxitos, de sus más particulares triunfos.

La Prensa de toda España así lo ha recono-
cido, dedicando a esta noche toledana su ma-
yor atención e interés, gráfica y literariamente,
lo que constituye el mayor galardón, omitien-
do por ello más detalles—suficientemente cono-
cidos—y más elogios, ya que siendo la fiesta
tan nuestra, e interviniendo tan directamente
en ella, no somos los más indicados para
hacerlos.

Hemos de consignar públicamente nuestro
agradecimiento, al Alcalde Sr. Mateo y Conceja-
les, que tan bien la acogieron, especialmente a
los de la Comisión de Arte, Sres. Ruiz de los
Paños, Marina y Campo, que han trabajado
grandemente en su organización, y a los señores
Ortega Munilla, Ovejero, González Blanco, Ve-
gue y Goldoni, González Vegue y al querido
amigo Gómez Camarero, que prestaron su va-
lioso concurso a la fiesta. Muy agradecidos y
sinceramente obligados.

Toledo lo merece todo.

A los turistas de "La noche toledana"



SOÑADORES llaman a los que sienten intensa y profundamente en su espíritu, el ideal sublime
del arte en sus variadas manifestaciones; a los que admiran el crepúsculo, y a la luz de
la luna observan las tranquilas aguas del Tajo; a los que se sorprenden en las siluetas de
vetustos muros y callejas estrechas y tortuosas, evocadoras de episodios notables; o a
los que «huyendo de irreales realidades, duermen sueños de vida iluminados por luz purísima
que les deja entrever la radiante claridad de la belleza eterna, en las regiones del amor sin fin.»

Si estos son los llamados soñadores, yo quisiera serlo, pero con espíritu grande y fuerte, y
quisiera serlo en el retiro del mundo, donde se goza la apacible soledad, el silencio y demás
elevadas sublimidades del arte.

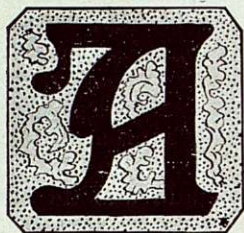
Soñar es también dar forma a la materia: en un cuadro, por ejemplo, del Greco, no hay más
que luz y sombra, líneas y colores, y por encima, el alma que acertó en un *sueño* a espirituali-
zar aquella materia.

Soñadores sois vosotros los que venís a este relicario del arte y de la historia, atraídos sin
duda por el imán del genio que yace impreso en todas y cada una de las partes en que está
constituido el único Toledo del mundo. Yo os admiro y saludo.

Leopoldo G. Canales.

Del Toledo románico

Los maitines de las monjitas de Santo Domingo el Real



ÚN resuenan en nuestros oídos las palabras firmes, maravillosas, del soñador, del maestro de la oratoria, Ovejero, evocando la célebre frase cervantina: «.....gloria de España y luz de sus ciudades.....»

La plazuela ha quedado en silencio. Los invitados han pasado al templo, primorosa, ricamente adornado.

Es el momento solemne de la noche toledana; la hora del ensueño, del éxtasis, del infinito ideal. Los maitines de media noche de las dominicas, aquellos que tantísimas veces hemos escuchado con sagrado deleite desde fuera, al pie de las ventanas del Coro, como el galán enamorado escucha las palabras dulces de la amada, los vamos a oír dentro de la iglesia, junto a las rejas del Coro, tan cerca

de las mismas excelsas monjitas, que solo unas cortinas nos separan de ellas.

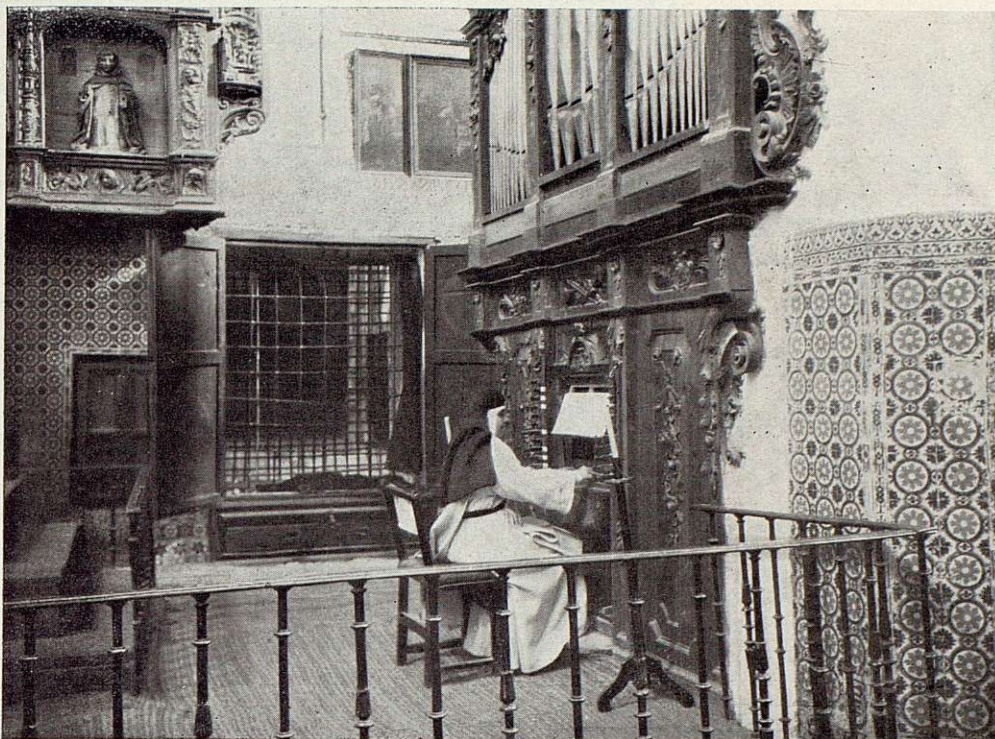
Agarrados fuertemente a los barrotes de la reja, en delirante acceso de romanticismo, soñando como nunca, sí, soñando pero con los ojos abiertos, observamos cómo las tupidas cortinillas que cegaban nuestra vista, adquieren una transparencia rara pero clarísima, perfectamente clara —como los muros exteriores mostráronse al gran Gustavo Adolfo— y a través de ellas, vemos el espectáculo más soberano, más bellissimo, más grandiosamente místico.....

Las monjitas, unas, ocupan sus sitials en el maravilloso Coro con sus chiquitos breviarios en las manos, otras en el soberbio facistol ante preciosos cantorales, y otra, en el órgano interesantísimo.

Las distinguimos perfectamente, si las conociéramos, podríamos ir las nombrando una por una.



Las monjitas ocupan el maravilloso Coro.....



.....Sor Imelda, regala con sus caricias a las teclas.....

Están en éxtasis sublime; sus rostros sólo saben mirar a las hojas viejas de los breviarios, o a lo alto del coro, buscando el infinito.

¡Qué grandiosa visión, qué supremo sentimentalismo! ¡Cuánto misterio tras estas oscuras cortinas, que nos siguen permitiendo vivir nuestro sueño!

.....La hermana organista, la llamaremos Sor Imelda, preludia magistralmente los maitines en este órgano tan extraordinario, tan místico. Sus manos distinguidas, manos santas, regalan con sus caricias a las teclas, que obedecen alborozadas, felices, como sintiéndolas muy dentro.

La madre Priora—ella, la más exquisita, la más sentimental, la más ideal enamorada del sublime amor—llamémosla..... Sor Patrocinio, entona los salmos.

Su voz dulce y vigorosa, todo sentimiento, dice con religioso fervor y clarísima pronunciación las palabras latinas.....

«¡Cuán grande es Señor, la abundancia de tu dulzura, que tienes escondida para los que te aman!»

«¡Los cielos declaran la gloria de Dios, y el firmamento anuncia las obras de sus manos!»

«¡Destruya el Señor todos los labios engañosos, y la lengua que habla de arrogancias!»

Las hermanas cantoras, dos..... Sor Visitación y Sor Concepción, la siguen con sus voces divinas, voces maravillosas, y lo mismo las otras hermanas, todas, que si las conociéramos, diríamoslas Sor Teresa, Sor Corazón, Sor María Dolores, Sor Pu-

rificación, Sor María del Carmen, Sor Isabel, Sor María Josefa, Sor Catalina, Sor María Luisa, Sor Dolores, Sor Rosario, Sor Carmen, Sor Encarnación, Sor María, Sor Natividad, Sor María Rosa.....

En algunos de aquellos rostros, de belleza serena y respetuosa, vemos deslizarse lágrimas delicadas, lágrimas maravillosamente sentimentales, bellísimas, de plata, que caen lentamente por sus mejillas.

Y siguen los maitines con intensa emoción, con sublime religiosidad:

«¡Te alabaré con todo mi corazón. Tú eres el Señor Altísimo!»

Y repiten:

«¡Te alabaré con todo mi corazón.....»

.....
Un frío intenso nos domina, queremos seguir curioseando, más es imposible; la cortina es tupida y oscura. Estamos solos en la iglesia, quizás solo también el Coro. Hemos olvidado las horas, la continuación de la noche toledana, pero no las palabras «.....gloria de España.....»

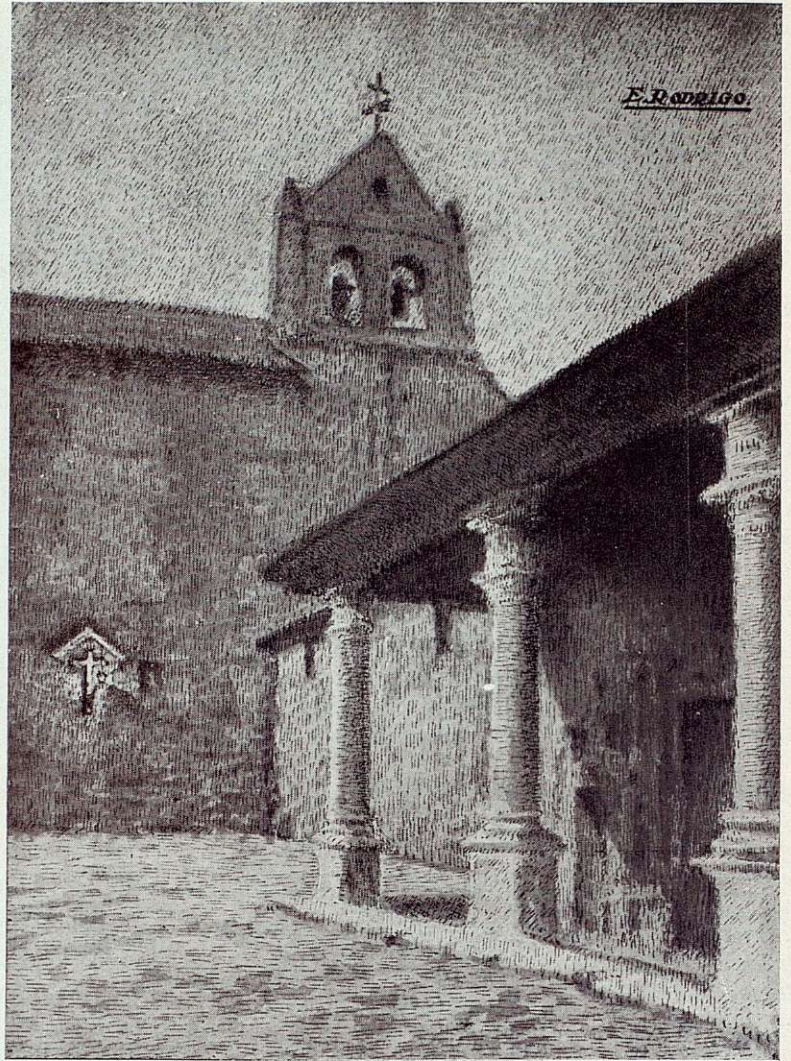
No, este Toledo, este de hoy, de esta noche, místico y soberano, no es solo luz y alma de España, es de todo el mundo; sí, «.....gloria del mundo y luz de sus ciudades.»

1.º Mayo 1922.

Composiciones fotográficas de nuestro redactor P. Rodríguez.

De la Ciudad
de los Encantos

La plaza de
Santo Domingo



En este rincón maravilla pleno de tradiciones
es, el de aquesta plaza triste y evocadora,
donde yergue su mole por el tiempo incolora,
un convento, refugio de limpios corazones.

En la paz de la tarde, el crepúsculo dora,
la espadaña vetusta: y sus dos esquilones
—golondrinas de bronce,—dejan oír los sonos
de la oración sencilla, pura y arrobadora.

Cuando ocultan los astros su claridad divina,
la luz del farolillo, amorosa ilumina
la Cruz que en el Calvario, sus brazos extendiera.

Hay aroma de una, larga edad milenaria,
y en el dulce silencio, óyese la plegaria,
que un corazón doliente a Cristo le dijera.

Vicente Insausti Torreg



Una tarde en un cigarral

Bajando por la cuesta del Zoco al Miradero,
o del pretil del Carmen al áspero sendero,
que a todo buen camino se encuentra un mal atajo,
se pasa por el puente del caudaloso Tajo.

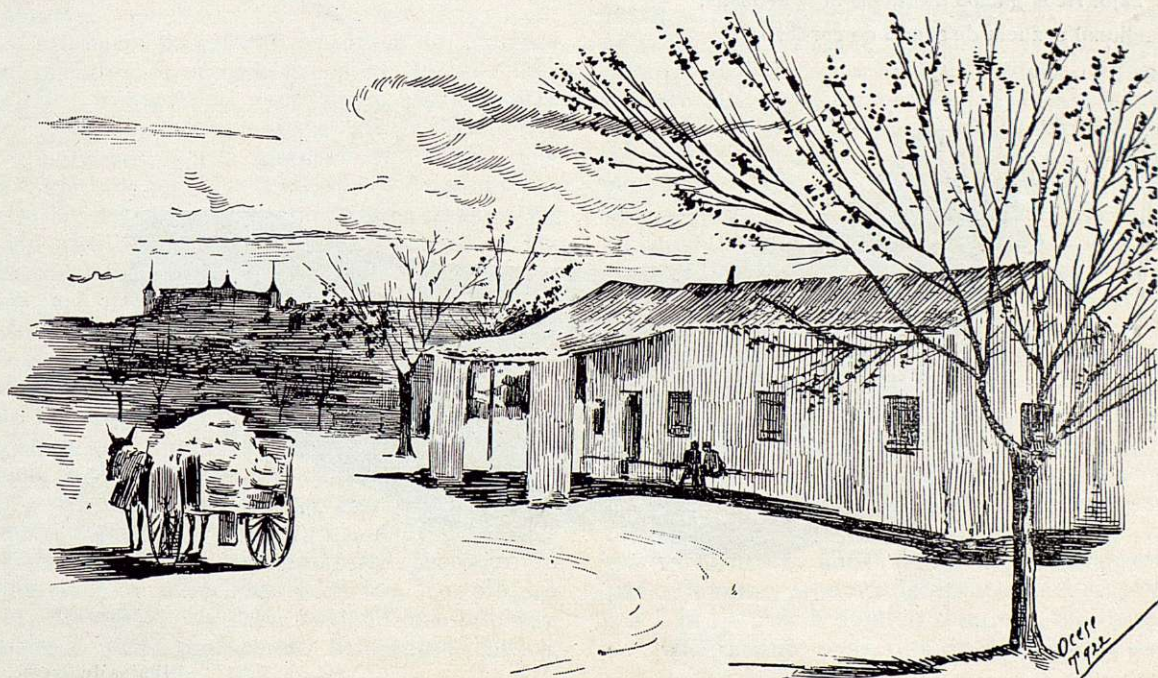
Soberbio panorama, de vista sorprendente,
se admira y se contempla cruzando por el puente.

De un lado, la amplia vega, de fértiles confines,
alfombra matizada de huertos y jardines;
al otro lado, el cauce que el Tajo en remolinos
dirige hacia la presa de tinas y molinos;
de frente, altivas crestas de abruptos cigarrales,
bordadas de viñedos, parterres y frutales.

Del río en la corriente, como una lejanía,
refléjense las grecas de airosa crestería,
y almenas agrietadas, de muros legendarios,
se mezclan con las cruces de viejos campanarios.

Subiendo ruin vereda, las ruinas del castillo
se admiran entre matas de espliego y de tomillo,
y siempre cuesta arriba, pasando la ladera,
se junta el caminillo con la ancha carretera,
haciendo al caminante que piense en el eterno
contraste que presentan lo antiguo y lo moderno,
¡que al fin de nuestra ruta nos lleva a igual destino
la suave carretera y el áspero camino!...

Reanúdase la marcha. La venta se presenta
con todos los detalles de la manchega venta:
el gordo mesonero; la escuálida criada,
que tiene en la cintura la saya arrebujada;
las jarras del tintillo, el fósil embuchado,
las roscas requemadas, el frito de pescado;
y todo lo apetece, sin réplica ni tasa,
el pobre caminante que por la venta pasa.



¡Cuando al mesón se arriba, cansado del camino,
sabroso es el condumio, selecto el agrio vino!

Torciendo a la derecha por un carril estrecho,
se baja hacia un regato, se sube hacia un repecho;
del cigarral cercano la empalizada asoma,
y el cigarral se extiende por la ondulante loma.

Con estos cigarrales, el Padre Eterno quiso
dejarnos el destello mejor del Paraíso.
Las parras trepadoras formando obscura gruta,
los árboles rendidos al peso de la fruta,
acequias y regueros ocultos por vergeles
cuajados de alefés, geranios y claveles;
estanques con los bordes cubiertos de macetas;
higueras seculares, de ramas bien repletas;
y súmase a este encanto el apacible ambiente,
los trinos de la alondra, la rumorosa fuente
y la embriagante calma de esplendoroso día,
que el cigarral matiza con dulce poesía.

En lo alto de la loma, y en medio del otero,
anida en su casita feliz cigarralero,
y puede asegurarse no hallar otra casita
que esté mejor situada, que sea más bonita.

Si el rico toledano, gozoso de su hacienda,
ofrece al visitante la clásica merienda,
bien puede el visitante dejar que le agasaje,
que es digna la merienda del amo y del paisaje.

La típica tortilla, muy seca y muy dorada,
que de oro y de lo fino, es plato para entrada;
monástico estofado de chochas o perdices,
manjar de Cardenales orondos y felices;
de truchas y de anguilas criadas en las presas
del Tajo, ricos guisos de salsas muy espesas;
la regional cazuela de asado de cordero,

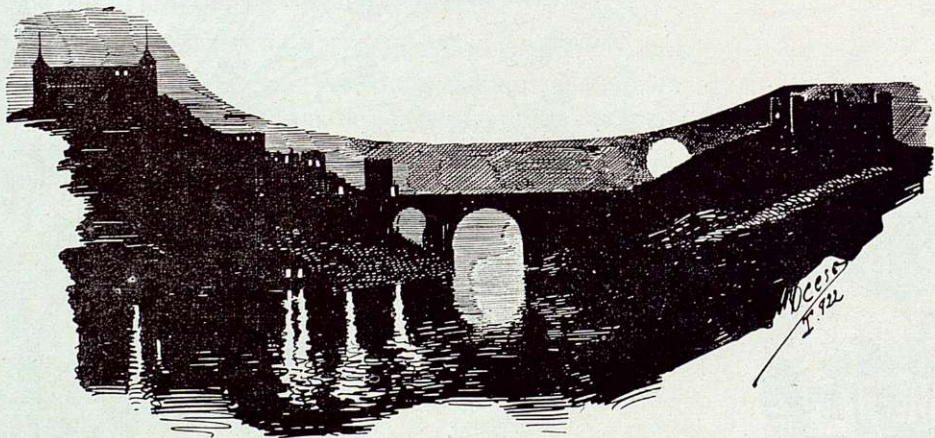
regalo de rumboso y amable ganadero;
lechuga por el agua del cauce refrescada,
con huevos, escabeche y olivas aliñadas;
el mazapán sabroso, el gajo del albillo,
la copa de mistela, el trozo de mostillo,
los célebres melones de la frondosa vega,
el vino más anciano que esconde la bodega,
la almendra clementina, el aceitado queso,
y el rico albaricoque, de comestible hueso;
manjares todos ellos de gustos toledanos,
guisados y servidos por delicadas manos
de frescas, atrayentes y hermosas toledanas,
graciosas, incitantes, amables y galanas.

La noche oscura llega, por término del día;
pensando en el retorno, se acaba la alegría;
forzoso es el regreso, y andando trocha abajo,
se cruza por el puente del caudaloso Tajo.

Toledo a nuestra vista preséntase en lo oscuro,
como un montón de sombras cercadas por el muro.
y aquella crestería que el río reflejaba,
de noche, en lo infinito, confusa se esfumaba,
dejando sus contornos trazados por las luces
de lámparas que oscilan en cúpulas y cruces.

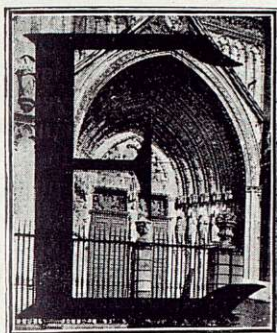
Entonces, soñadora, la humana fantasía
se exalta en los destellos del arte y la poesía,
¡y aquellos toledanos, famosos cigarrales,
semejan los cerúleos jardines celestiales!

Romulo Muro





Aspecto de la población de Toledo



El propósito que hoy me impulsa a ponerme en comunicación con mis lectores, se basa principalmente en el aspecto actual de las calles de Toledo y en las vicisitudes porque ha pasado el caserío; según nos dice la Historia, para llegar a deducir la causa de esa laberín-

tica y abrupta red tan deforme, que dan a la ciudad un tipo peculiar y característico, que puede asegurarse, sin temor a réplica, que es única en su clase; proporcionándole un carácter de originalidad tal, que resulta bella y simpática ante los ojos del artista, del arqueólogo, del historiador, del patriota, del poeta, en una palabra, del hombre ilustrado, y desagradable, incómoda y antipática ante los del indiferente y estulto.

Para hacer un estudio metódico de nuestras típicas calles, se precisa proceder de un modo analítico, topográfico, geológico e histórico a la vez; y así como a la manera que la Geología, para hacernos ver la historia del Globo, nos hace fijar en sus seis distintas y consecutivas épocas, y nos va presentando sucesivamente en orden ascendente las capas yuxtapuestas y los estratos, conglomerados y aglomerados de las rocas, así como los fósiles de animales y vegetales, para deducir las formaciones de los terrenos y su estructura, y forma especial en la periferia del Planeta; así también debemos proceder ante la perspectiva de nuestra ciudad, que nos presenta sus aportillados muros, torres almenadas, agrias pendientes, que se retuercen en todos sentidos; cimientos y restos de distintas edades, esparcidos unas veces, sobrepuestos y enlazados otras; peñas colosales sustentando menguados o suntuosos edificios, en pie los unos, derruidos los más; espléndidas cúpulas, artísticos campanarios de diferentes estilos;

azoteas, miradores, torreones, decorados las más de las veces por exquisitos gustos arquitectónicos; todo ello acusando la revolución de los tiempos, prósperos o adversos, que han pasado por esta vetusta e interesante ciudad.

Para proceder del modo apuntado, hagamos un esfuerzo mental: figurémosnos por un momento que desaparece de Toledo toda obra del hombre; despojémosla de todas sus casas, alcázares, basílicas y demás suntuosas edificaciones; arrasemos, *por hipótesis*, sus cimientos, y se nos presentará el terreno escueto, tal como Dios lo formó.

Un elevado monte, que se alza arrogante, sin ondulaciones previas, desde la planicie de la Vega, por enriscadas pendientes de granito descompuesto (o *gneis* que dicen los geólogos); coronado por siete eminencias, sembradas de rocas eruptivas y ahuecadas por grietas, grutas y cavernas; terminando por la parte Este y Mediodía en un brusco acantilado, que forma el borde derecho del desgarramiento o *tajo*, que justifica perfectamente el nombre del río. Todo acusando un carácter volcánico y una revolución geológica, que rompió la corteza terrestre en este sitio, precisamente por la línea débil que separa a los terrenos mioceno y plioceno de la parte Norte y al granítico de la parte Sur; para formar la grieta profunda, por donde se precipitan las aguas, que han ayudado con su constante denudación a hacerla más sensible.

Figurémosnos ahora al hombre salvaje poblando dichas escabrosidades, y tendremos, que obedeciendo a una ley etnográfica, corroborada por la Historia y por la Geografía, hemos de encontrarnos con habitantes de caracteres y costumbres peculiares al suelo donde han nacido. Con efecto, la historia de todos los tiempos y de todos los pueblos nos dice: que todo país quebrado y abrupto produce hombres de carácter díscolo, taciturno e independiente; y todo pueblo asentado sobre planicies, mesetas, estepas o llanuras, produce habitantes dóciles, joviales y propensos a dejarse dominar fácilmente. ¿Qué mucho, pues, que desde remotos tiem-

pos aparezcan los aborígenes del suelo que pisamos, tan agrestes como él, encerrados en sus escabrosidades, rechazando la comunicación y el trato con sus comarcas de los que desconfían y consideran como enemigos? ¿Qué de extraño tiene que, avanzando los siglos y ya mejorando de cultura, rechazaran aquellos carpentanos, con tenaz energía, la avasalladora irrupción de Aníbal en la batalla de Oresia, después de la cual sucumbieron por su falta de precaución? ¿Y cómo obligados después por aquel caudillo a seguirles en su portentosa y estratégica marcha a Italia, le abandonaron con desconfianza al pisar la tierra gálica?

Si desde allí proseguimos con la historia en la mano, siempre observaremos la misma idiosincrasia en el pueblo toledano. Indiferente cuando no refractario a todo lo extraño y aventurado; apasionado hasta la exageración por todo lo propio y lo conocido, indómito ante la tiranía, altivo ante el orgullo, sumiso ante la justicia, y celoso siempre de sus derechos y tradiciones.

Consideremos ya a Toledo dominada a viva fuerza por los romanos, los que, convencidos de las ventajas del sitio, establecen en él un presidio o fortaleza, que les asegure de una manera efectiva y permanente la posesión de la comarca, y la sumisión de los rebeldes naturales, y veremos desde entonces cómo se convierte en una plaza de armas, ceñida por resistentes murallas.

Según nos dicen los historiadores, su perímetro era: partiendo del Alcázar, bajando por Zocodover, Santa Fe, Miradero, subiendo al Cristo de la luz, San Nicolás, San Vicente, Santo Domingo el Antiguo, Colegio de Doncellas, Santo Tomás, San Salvador, la Trinidad, Palacio Arzobispal, Audiencia, San Justo y San Miguel hasta el Alcázar. De modo, que no encerraba más que seis de las siete colinas, dejando fuera la de la Virgen de Gracia, y circundando tan sólo la parte más alta del monte.

Desde entonces es presumible que el terreno quedara desfigurado de su naturaleza primitiva, en la parte interior sobre todo; rebajando mogotes, allanando crestas, rellenando barrancos y facilitando el acceso de unos a los otros cerros.

Hay historiadores antiguos que aseguran que en la época romana, y también en la visigótica existieron en Toledo calles anchas y rectas, y extensas plazas que disimulaban bastante las sinuosidades del terreno. Lo cierto es, que tanto se aumentó el vecindario, sobre todo en los días de Wamba, que éste se vió obligado a ensanchar el circuito de las murallas para abarcar a todos los populosos barrios que fueron levantándose por la parte baja.

Siete líneas constituyeron las nuevas fortificaciones; la primera descendía desde el Alcázar a la puerta de Doce Caños (hoy Doce

Cantos); la segunda partía de aquí a la puerta Perpiñán o de las Galias (Miradero); la tercera desde ésta a la de Valmardones (Cristo de la Luz); la cuarta desde aquí a la puerta de Cerrato o Almaquera (entre la actual Diputación y el Nuncio); la quinta a la puerta del Cambrón; la sexta cerrando el Palacio Real de los godos (Matadero), hasta la puerta Adabaquín o del Hierro de las Carreras; y la séptima, plegada siempre al terreno, iba a enlazar en la puerta de Doce Caños. De suerte, que tan sólo quedaban fuera los barrios del Arrabal y la Antequeruela, que después de la reconquista por el gran Alfonso VI, quedaron ceñidos por otro recinto.

En este sistema de fortificaciones, claramente se ve, que ni los romanos ni los godos preveyeron nunca más que la resistencia exterior a los ataques provenientes de las zonas polémicas; pero jamás presumieron ni temieron resistencias interiores, porque en sus leyes y costumbres no vislumbraron las desconfianzas domésticas. Siempre suponían la lealtad de los habitantes, sin sospechar que entre ellos pululaban gérmenes de perfidia y traición hipócritas en la abominable raza deicida, a la que expulsaban unas veces, confiscándoles sus bienes, y despreciaban siempre, sin preocuparse seriamente de sus venganzas y maquinaciones más que en el orden religioso, pero nunca en el político.

Así aconteció que andando los tiempos, tuvo lugar la gran defección, cuando aprovechándose los judíos de la oportunidad que les presentara el desarme general decretado por Witiza, la corrupción de las costumbres, los desórdenes dinásticos, las revueltas políticas, la ambición de las clases altas, la malicia de las bajas, y el escándalo en todas, facilitaron la caída del imperio visigótico y la capitulación de nuestra ciudad ante las vigorosas hordas agarenas.

Al tomar posesión de ella los árabes, tienen muy en cuenta los acontecimientos que precipitaron sus conquistas, y procuran evitar la repetición de las mismas causas para librarse de los mismos efectos, y en su consecuencia, hacen desde luego cambiar por completo la faz de la población de Toledo. Entonces procuran hacerla más fuerte por dentro que por fuera, y conservando y reparando las murallas romanas y goda, establecen un doble recinto que divide a la ciudad en dos zonas, una alta y otra baja, quedando dentro de la primera los palacios y mezquitas, y en la segunda, las iglesias que toleran a los mozárabes y las sinagogas que levantan los judíos, demostrando con esta calculada y hábil división el recelo y previsión de una sorpresa.

Como si esto no fuera bastante, disponen la dirección de las calles en forma tal, que, agrupando las casas en manzanas, dan al trazado

condiciones flanqueantes para que no quede punto fuera que no resulte perfectamente batiendo desde los ajimeces, aleros y miradores, estrechando a la vez las calles para que pueda ser fácil el acceso de unas a otras manzanas. A las casas les dieron toda la ventilación y luz por la parte interior, con amplios patios y azoteas y corredores, sin abrir en los muros más huecos que los necesarios a las armas arrojadizas, dotándoles de saledizos con agujeros que hacían las veces de matacanes para batir el pie de aquéllos e impedir el escalo.

Todo, obedeciendo siempre a un plan fijo y a una obsesión, ante las cuales sacrificaban la comodidad y hermosura del conjunto de la ciudad. Dicho plan, no era otro que el de formar una espesa red de mallas irregulares, en la que se enredase, confundiese y atropellase el que osara penetrar en ella sin conocerla de antemano, y que aunque así lo hiciese, resultase siempre copado y sin libertad de movimientos, ni para avanzar ni para retroceder, bajo una lluvia de proyectiles y de agua y aceites hirvientes, a la par que acometido por todas las encrucijadas.

Tantas y tan acertadas disposiciones de nada sirvieron a los precavidos musulmanes cuando sonó en los destinos providenciales la hora gloriosa de la reconquista cristiana. Todo, como hemos visto, lo previnieron militarmente hacia el interior, pero descuidaron las defensas exteriores sin construir más que el recinto inferior de la Vega.

Así pues, no contaron con que había de llegar el día en que un monarca castellano, guerrero ilustre, conocedor de todos los detalles de la Plaza (porque en ella había estado de huésped, no hacía muchos años), debía de ponerla tenaz asedio, talando y devastando todos los campos circundantes, privándoles de todas las subsistencias, batiendo los muros con poderosa tormentaria y acosándoles de tal suerte, que los puso en la, para ellos terrible necesidad, de verse obligados a salir de sus guaridas y entregarle las llaves de la ciudad.

Verificada la reconquista, viene para Toledo una nueva era que le hace cambiar de aspecto. Como tanto en el mundo físico cuanto en el moral y político se verifica, que la reacción es siempre igual y contraria a la acción: al fanatismo mahometano, substituye un vivo sentimiento cristiano, sobrecitado por la fiebre del triunfo y el antagonismo de la raza; y empieza la destrucción de lo antiguo, convirtiéndose las mezquitas y sinagogas en templos católicos, los minaretes y alminares en campanarios; derribando sin orden ni concierto barriadas enteras, para edificar nuevas iglesias, capillas, monasterios, hospitales, colegios y otros edificios de interés público o privado, en número tan considerable, que llegó a faltar caserío para el vecindario,

en términos que Alfonso el Sabio y sus sucesores se vieron precisados a dictar leyes prohibitivas, para que no se construyeran más edificios de aquella índole en el interior de la ciudad.

Tan apiñada llegó a estar la población por falta de terrenos para los habitantes, que hubo de edificarse hasta sobre las mismas calles, construyendo tal número de cobertizos y saledizos, que aquellas se convirtieron en verdaderos túneles; viniendo a remediar este mal, las posteriores Ordenanzas Municipales que prohibieron terminantemente la contrucción de los dichos cobertizos, y el derribo de muchos de los que ya existían, por los que no pudieran pasar jinetes con la lanza enhiesta.

Suceden a estos siglos de fundaciones pias, los nuestros de destrucciones impías, incitadas por las guerras de sucesión y de la independencia, por los fanatismos e insaciables codicias despertadas por las funestas leyes desamortizadoras, que llenan de ruinas a la imperial ciudad, dándole el aspecto triste y sombrío conque hoy se nos presenta.

Resignémonos ante lo pasado, pero deploramos sobre lo presente la desaparición de tantos y tan suntuosos monumentos, y pongamos todo nuestro interés en hacer apreciar los que quedan, para que no continúe esa bárbara marcha destructora, con el fin de dejar a nuestra descendencia algo que recuerde los timbres de gloria de esta artística ciudad, para que puedan inspirarse en los modelos clásicos castellanos, que nos dejaron las generaciones que nos han precedido en el camino de la eternidad.

Y como de estos estudios debemos sacar siempre provechosas lecciones para el porvenir, propaguemos la idea del *statu quo* para la conservación de Toledo, tal como hoy se encuentra, y pidamos a nuestras autoridades municipales que desistan de esos flamantes proyectos de rectificación y ensanche de calles, haciéndoles ver que es empresa temeraria y destructora.

Para llegar a la consecución de dichos proyectos, sería preciso derribar a todo Toledo y construirlo de nuevo, después de explanar el suelo, o darle un abigarramiento tal, entre lo antiguo y lo moderno, que le haría perder su fisonomía característica y castiza.

No; esas tortuosas calles, esos vetustos edificios y esas ruinas, son las arrugas y las canas venerandas de su honrada ancianidad. Hasta debía prohibir el Ayuntamiento, por medida de *ornato público*, que al revocar las fachadas de las casas se taparan preciosas labores y se las pintara de esa manera horrible que vemos en muchas de ellas.

Manuel Bustos
y otros

Toledanos ilustres

El Padre Juan de Mariana



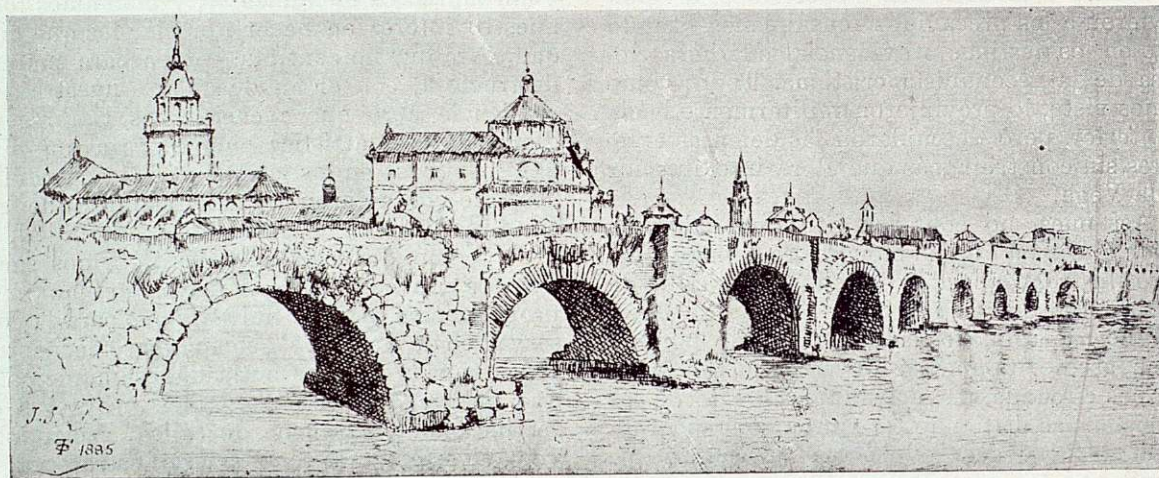
CONCURREN análogas circunstancias en este nuestro eximio historiador y gran filósofo, que en la mayoría de aquellos hombres a quienes cupo la suerte de elevarse sobre el nivel de la humanidad; ocúltanse sus orígenes tras el tupido velo del *misterio*, o mala fe en indiferencia de su tiempo, con el fin, por regla general, de oscurecer los méritos del genio.

Durante muchos años hubo duda acerca de la verdadera cuna del Padre Mariana, a causa de haber sido leída muy de paso su *Historia General de España*, en la que dice: «En los con-

Hechas estas declaraciones de todo punto indispensables para rectificar errores de pluma, ligereza o intención, procedemos a exponer con la posible brevedad, los puntos biográficos de mayor relieve del hijo de la *noble y rica población* de Talavera, ya que cumple más a nuestro objeto, señalar sus altos méritos como historiador y publicista; prescindiendo en absoluto de su alto ministerio religioso.

* * *

Las tristezas y naturales preocupaciones por su, no sabemos si abandonada o atendida orfandad, no fueron suficientes a mermar en lo más



Puente viejo de Talavera de la Reina.

finés de los Carpetanos, de los Vetones y de la antigua Lusitania, está sentada una noble y rica población madre de excelentes ingenios a quien Tholomeo llamó Libora; Ebura, Livio; Etbora, los godos, y Talavera nuestra edad.... en cuyas alabanzas, *por haber nacido en ella*, más quiero callar que quedarme corto.»

En Talavera, pues, según propia expresión, nació el Padre Mariana, si bien bautizado en *Puebla de Sanabria* en 1.º de Abril de 1536, por el bachiller Martín Cervera (1).

(1) Así se expresan no pocos biógrafos; pero nosotros *mejor documentados* corregimos, en sentido de que, nuestro escritor, recibió las aguas bautismales en el lugar de *Puebla Nueva (Toledo)* en dos días de Abril | de mil e quinientos e treinta e seis años |.

mínimo el extraordinario desarrollo de la inteligencia del que en tiempo no lejano había de merecer el dictado de *Tito Livio español*, el cual, impuesto en su elemental educación, pasó a completar sus estudios a la célebre Universidad de Alcalá de Henares, en la que desde un principio demostró sus grandes dotes, a extremo tal, que no bien entrado en los diecisiete años, llegado a aquella población el Padre Jerónimo Nadal, enviado por San Ignacio de Loyola desde Roma, para implantar en España la Compañía de su fundación, reconocidas por aquél, la clarividencia del neófito, invitóle a cambiar la ropilla estudiantil por la sotana, y a abrazar la regla jesuítica, lo cual, aceptado en 1554, y cumplido el noviciado en Simancas bajo la di-

rección de San Francisco de Borja, volvió a proseguir sus estudios en Alcalá desde cuya residencia marchó a Italia, primero, para desempeñar una cátedra de Artes en Roma, después, para hacerse cargo de la de Teología en Sicilia, y más tarde, igual asignatura en París, en donde obtuvo el grado de Doctor.

Transcurrido largo espacio, volvió a España, si bien colmado de aplausos y consideraciones, harto enfermo, para instalarse en su profesora residencia de Toledo, en la que permaneció hasta el finar de sus días acaecido en 1623, a la respetable edad de ochenta y siete años.

Sana ya la materia, dió el espíritu, en 1609, los treinta libros de su *Historia General de España*, escrita en latín, llevado de la patriótica intención de poner término a la ignorancia extranjera, por lo que respecta a nuestros gloriosos triunfos, por todos conceptos conquistados; razón bastante para que podamos estimar la obra mariana, como el más grande monumento escrito que pregonó nuestra fama. Tales son los méritos de esa *primera Historia nacional*, que no sólo muchos de nuestros

grandes escritores, si que también los extraños, reconocenla como la más original y bien escrita en estilo grave, terso, grandioso, libre de afectación y devaneos y en lenguaje castizo y armonioso, cuyas bellezas resplandecen sobre todo en las narraciones, que son siempre hermosas y pintorescas, sin estar cargadas de floreos y agudezas, no siendo menos bellos los retratos, entre los cuales los hay muy notables, por la concisión y la parquedad de palabras con que están pintados.

A tal obra debe principalmente el autor su grande reputación, sin menoscabo de aquellas que le alzaron sobre los más distinguidos escritores de su tiempo, y que le fueron encargadas por su apasionado admirador e íntimo amigo el Cardenal Quiroga.

Pero lo repetimos, de cuanto produjo la pluma del sabio jesuíta, nada tan grande y trascendental, como su *Historia*, que sigue y

seguirá triunfando y gozando de justísima fama y popularidad, teniendo en cuenta que los defectos señalados por sus censores, obedecen a la época en que fué escrita, en la que no podía disponerse de los mismos elementos que sus continuadores; no debiéndose olvidar tampoco, que todos ellos tomaron como base principal, para su escrito, de este que nos ocupamos. Aludiendo a él se ha dicho: que *Roma tenía media historia, ESPAÑA UNA y las demás ninguna.*

Entre las demás obras del Padre Mariana, se destaca la titulada *Institución real*, que acusa su carácter entero, su independencia, su hombría, sus grandes condiciones

como economista y como gobernante. Su amor al pueblo, su liberalidad, elévanse al más alto grado de su desinteresado patriotismo.

Verdad es, que Mariana se adelantó tres siglos a su época.

Probémoslo.

El abuso de la autoridad de los reyes, llévale en la expresada obra a defender

el *tiranicidio*, por lo que fué quemada en París por mano del verdugo, como justificación y causa suficiente que pudo ser a la vez, de los atentados de Jacobo, Clemente y Ravi-

llac. No hay razón alguna, dice el sabio *librepensador*, para que nos mandemos los unos a los otros, y si para nuestro bienestar necesitamos que alguien nos gobierne, nosotros somos los que debemos darle imperio, no él quien debe imponérselo con la punta de su espada; juzga secundaria la cuestión de la forma de gobierno, porque ha visto florecer estados *bajo la república* y *bajo la monarquía.*

Claro es, que ante la disyuntiva a seguir de estos modos antagónicos se decide por la última, en razón a crearla más análoga y conforme a la manera como se gobierna la naturaleza; pero consignando desde un principio que, lejos de depender de los poderes públicos el Estado, de este depende constantemente aquellos; el hombre, dice, es naturalmente sociable; sólo después de constituida la sociedad puede surgir entre los hombres el pensamiento de crear un



El Padre Mariana.

poder; declara, que este principio está generalmente aceptado en España, gobernada desde tiempo imemorial por Cortes, a cuyas resoluciones han de sujetar su voluntad los reyes, y se atreve a sostener, como ya hemos indicado, *que aún siendo el asesinato siempre un crimen, deja de serlo y glorifica al que le comete, cuando a falta de otros medios se ejecuta sobre el cuerpo de un rey, para quien hayan sido los pueblos un juguete y la justicia una mentira*.....

Siendo los reyes, añade, para la sociedad, y no la sociedad para los reyes, si ve la sociedad sublevada contra sí la hechura de sus manos, tiene, no ya el derecho, si no el deber de castigarla.

La ley de sucesión hereditaria en la monarquía, es hija de la voluntad nacional, la cual podría *mañana*, restablecer el principio de sucesión electiva, y hasta variar la forma misma del Gobierno. Debe el rey estar en continuo roce con sus vasallos, buscar entre ellos sus defensores y consejeros, y ver por sus propios ojos las necesidades que padecen; debe cuidar de que a *la nobleza, por lo estancada*, no suceda lo que a las aguas empantanadas, que vician el aire y llevan a la redonda las enfermedades y la muerte.

Considera necesaria la existencia de una *aristocracia; pero que esta sea compuesta de soldados que acrediten su valor y gran pericia; de humildes sabios que mejoren la satisfacción de su patria; de sacerdotes modelo de virtudes*, de cuantos logren levantar la cabeza sobre el nivel de sus contemporáneos.

Supone que *la propiedad es hija de la fuerza; que conviene prevenir y destruir la demasiada acumulación de bienes en pocas manos; clama contra los tributos onerosos y contra la inmunidad concedida a los GRANDES respecto al pago de contribuciones*.....

Al atribuir el origen de la propiedad a la tiranía y partir del principio de que la comunidad había sido el primitivo estado de la especie, se refería a la propiedad territorial, dejando a un lado e intacto la de los frutos del trabajo; *los pobres lo son por los vicios de la sociedad, que tiene el deber de socorrerlos*.

Viendo sin cultivo campos inmensos de que la aristocracia era propietaria, proponía Mariana que los cultivase el Concejo, el cual cubriría con el precio de los productos, los gastos de labranza y reservándose una cuarta parte de los beneficios, restituiría los demás al *descuidado propietario*.

Conoció la precisión de no gravar los artículos de primera necesidad y pidió la rebaja los derechos que pesaban sobre ellos.

No se le ocultó que *el impuesto solo siendo igual podía parecer justo, y pidió la anulación de todo privilegio*.

Conociendo también, que las contribuciones deben ser lo menos gravosas posible, propuso la *supresión de todo destino inútil*, y el llamamiento a los altos puestos que pudieran ocuparlos *sin cobrar sueldo*.

El lujo, decía, debe pagar mayor tributo que los artículos comunes, y *las ricas telas venidas de otras naciones, deben pagar a su entrada un derecho bárbaro*.

En otro orden de ideas, reprueba la institución de burdeles públicos, diciendo: que los gobiernos no deben autorizar el vicio por ningún concepto, aunque se sientan sin fuerzas para combatirlo.....

Prolijo sería enumerar toda la obra cultural y patriótica que debe España al Padre Mariana, considerada bajo su aspecto histórico, literario y económico.

Por lo que referirse puede a su labor como filósofo y teólogo, pretender ser juzgado por nosotros, amén de reconocer nuestra incompetencia en asunto tan delicado y complejo fuera pecado de inmodestia, y sobre inmodesto inútil, que hartamente fué atendido tal extremo por plumas prestigiosas, que hubiéramos deseado más justas e imparciales, al no dejarse llevar de las mordaces críticas de Zóilos y Aristarcos, según los cuales, no todo fué virtud en el Padre Mariana. ¿Y como no, si el talento y el error es cosa humana?

Tildanle de pecador de gravísimos defectos, entre los que se destacan: el de pensar más en él que lo hizo en sus semejantes, ser, por lo tanto, egoísta y personalísimo, y que recargó un más de lo prudente el tinte negro.

Siguió en ello el ambiente en que vivió.

No conocemos ninguno de aquellos escritores que tanto le zahirieron capaz de arrojar la primer piedra.

No obstante aquellos puntos sombríos que le fueron imputados, un gran talento español no sospechoso y que fué víctima propiciatoria de sus exaltados *ideales socialistas* del pasado siglo, exclama entusiasmado después de juzgar al padre Mariana: «¡Yo tributo a tu memoria toda mi veneración, todo mi respeto y toda mi gratitud!

Respecto a estos extremos, nadie que sepamos, ¡nadie!, se lo ha expresado en modo alguno como Talavera de la Reina, que procuró y consiguió immortalizar a su hijo predilecto, erigiéndole un digno monumento.

¡No llegó a tanto Toledo con el sin número de sus preclaros varones!





El Palacete de Ugena



UBLICADO en el número 180 de esta revista, con el epígrafe de «Atentados artísticos», la fototipia del Palacio de Ugena, deplorándose la demolición del mismo; creo no huel-

gan algunas notas históricas sobre esto, y que hace tiempo coleccionamos.

Era el lugar de Ugena realengo; y en 1660, se despachó Real Cédula, de 13 de Diciembre, refrendado por Francisco Carrillo, en la que Felipe V «vendió y traspasó por juro de heredad, los lugares de Ugena y Torrejoncillo, a D. Fernando Carlos de Vera, Conde de la Roca, y sus sucesores, y para la persona o personas que hubiese su título o carrera por entonces, con los vasallos que entonces tenían, y con los demás que hubiere, con jurisdicción civil y criminal, etc., con las facultades, calidades y privilegios con que el Rey Felipe III vendió al Duque de Lerma las once villas de vehtría de Campos.»

El lugar de Ugena tenía, a la sazón, cincuenta vecinos, y media legua de terreno, y

otro tanto de extensión el de Torrejoncillo, con diecisiete vecinos.

Era el Conde de Roca, Embajador en Roma, por Felipe V, y allí testó, en 13 de Noviembre de 1663, ante el Notario público Angelo María Piscino, dejando por heredera a su esposa doña Antonia Enriquez Dávila y Guzmán, la que, por tanto, poseyó dichos lugares.

Por testamento cerrado de esta señora, su fecha 13 de Marzo de 1697, y abierto en 22 de Enero de 1708, nombraba por su universal heredero a su primo D. Luis Manuel Fernández



El Palacio de Ugena empezado a derruir.

Portocarrero, Cardenal en Roma y Arzobispo de Toledo. Había sido también Portocarrero, Embajador en Roma, y en el testamento cerrado que hizo en la fortaleza, castillo de Aldecoa, en 27 de Noviembre de 1706, bajo

cuya disposición murió en 1709, dejaba todos sus bienes al Hospital de niños expósitos de Santa Cruz de Toledo.

Nombrado el Cabildo Primado patrono de dicho establecimiento por disposición testamentaria de su fundador el Cardenal Mendoza, en 23 de Junio de 1494, poseyó y administró los dichos lugares; y en escritura de 13 de Abril de 1734, ante el Notario Gaspar de Romani,

dicho Cabildo permutó sus derechos y acciones sobre las villas de Ugena y Torrejoncillo por unos molinos harineros en la ribera del Tajo, en las jurisdicciones de Puebla y Carpio, y que antes habían sido del Monasterio de la Sisle, con D. Juan Francisco Goyeneche.

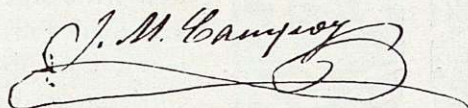
Al año siguiente el Sr. Goyeneche, fundó el marquesado de Ugena.

Hoy, de una parte, las leyes desamortizadas, que tantas ruinas han acumulado en España, y de otra el afán de los propietarios de habitar en la Corte, abandonando en manos mercenarias sus intereses de los pueblos; convirtieron el Palacio de Ugena, despojado de sus extensos y fértiles huertos, al extremo de venderle para aprovechamiento de materiales.

Al iniciarse el derribo, el Ayuntamiento de Ugena empezó una campaña, tal vez no desligada por el pueblo de fines políticos de campanario, oponiéndose a la destrucción del edificio. Intervino la Comisión de Monumentos, y aún

los representantes en Cortes: acordando el Ministro diesen dictamen las Reales Academias de la Historia y San Fernando, cuyas Comisiones visitaron el Palacio, informando de común acuerdo, que ni en sus detalles ni en su conjunto, presentaba carácter monumental y artístico, y conformándose el Ministro con el mencionado informe, lo declaró así por Real orden de 27 de Noviembre de 1920.

Propuso por entonces la Comisión de Monumentos, que el Ayuntamiento de Ugena comprara el edificio, por cederlo el comprador en la cantidad que éste había dado, y que aquél le destinara a escuelas, casa municipal y otras dependencias; sin que sepamos las gestiones que en este sentido se han hecho por la municipalidad.



Fotografía de Rodríguez.

Interesante hallazgo



HA aparecido esta imagen de la Purísima Concepción, al remover tierras en la cuesta de la Granja, labrada en coral rojo, y mide 34 milímetros de altura. Su rigidez, la gravedad sencilla de su rostro, el plegado de su túnica y manto, la inclinación de la cabeza hacia el lado izquierdo, la rudeza del tallado de los brazos y antebrazos, el rizado de los cabellos, la media luna en que se apoya, de factura rudimentaria, todo, en conjunto, denuncia ser obra de los comienzos del siglo XVII, y muestra de ello son otras esculturas en madera del mismo tiempo, talladas en la península.

Detrás de los brazos, y a la altura de la rodilla, tiene agujeros por donde pasaron hilos que la fijaran a la joya-relicario de que formara parte.

La posee D. Juan de Moraleda y Esteban, en esta capital.

Fotografía de Rodríguez.

Visiones de antaño



EMOS evocado esta noche con más intensidad que nunca, la interesante figura de Bécquer, el más romántico de los poetas, el más poeta de los románticos: el ma-

ravilloso cantor de Toledo.

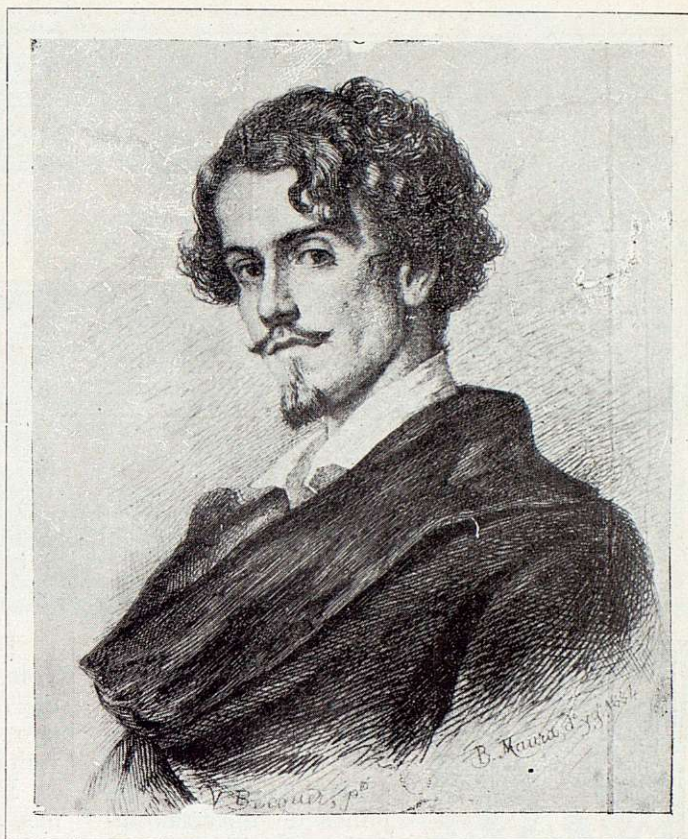
La plazuela de Santo Domingo el Real, este divino lugar toledano, donde vivió, donde vive y donde vivirá siempre el alma del poeta, ha quedado en silencio; ha recobrado su calma, su paz augusta, su poesía absoluta.

Horas antes, todo un pueblo congregábase en ella, rindiendo su culto al gran poeta.

Notas musicales clásicas, melodiosas; palabras sentidas, vibrantes, de poetas contemporáneos, de ilustres literatos; más tarde, vocecitas bellísimas

«EN NOMBRE DE LOS POETAS Y DE LOS ARTISTAS, EN NOMBRE DE LOS QUE SUEÑAN Y DE LOS QUE ESTUDIAN, SE PROHIBE A LA CIVILIZACIÓN QUE TOQUE A UNO SOLO DE ESTOS LADRILLOS CON SU MANO DEMOLEDORA Y PROSAICA»

de mujeres santas, de exquisitas almas consagradas al más sublime amor; tañidos de la campana de voz cascada y sorda y del esquiloncillo agudo y continuado: todo ha cesado ya. El silencio permite escuchar el lejano rumor del Tajo.



Gustavo Adolfo Bécquer.

Sólo las monjitas, continúan sus rezos: oyen la misa del alba.

La solemnidad de la plaza vuelve; y ahora más grande, más ideal: tiene de todos los respetos, de las mayores pleitesías.

Gustavo Adolfo, el espiritual poeta toledano—de Sevilla, pero toledano también—ha conseguido su ideal. Esta noche se ha santificado su plaza.

Las monjas han callado ya; empieza a amanecer.

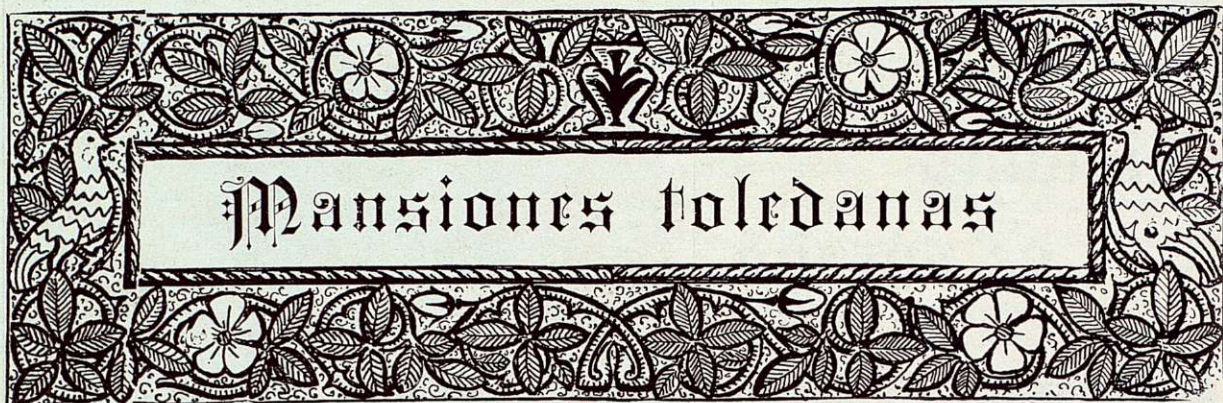
Las débiles lucecitas de aceite de las hornacinas, pierden su misterio.

Alguna vieja madrugadora cruza la plaza.

Y al abandonar este lugar encantado, este sublime y misterioso rincón de Toledo, se nos aparece en su entrada una barrera que la cierra, y sobre ella, el tarjetón que pensó el poeta..... «En nombre de..... los que sueñan.....

Sí, de los que soñamos.

Dario Antillo



Mansiones toledanas

"La Quinta", de los Duques de Bailén

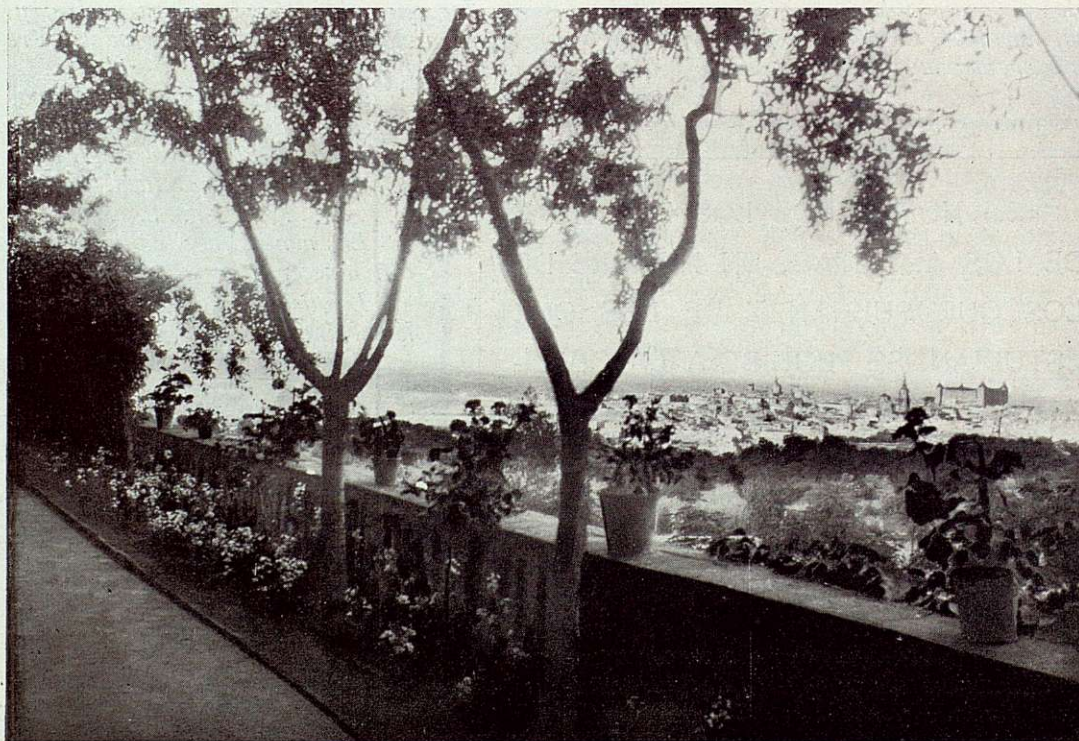


A pasamos el grandioso puente de San Martín; el coche avanza por estas empinadas cuestas de los cigarrales, y a medida que nos alejamos de nuestra ciudad maravillosa, más reconcentramos en ella nuestra atención.

Caminamos absortos, totalmente abstraídos.

Domina nuestra vista la mágica silueta de Toledo, y nuestro pensamiento, el libro admirable del gran Tirso de Molina, en que dedica uno de sus capítulos a la finca que vamos a visitar.

Rememoramos aquellas sus sabrosas páginas, preparando nuestra labor; con los ojos casi abiertos, sin el menor esfuerzo de imaginación, vemos a los convidados dirigirse un día, como antes fuera otro a Buenavista, al antiguo cigarral del Rey, entonces llamado Quinta de Mal-



Terraza del comedor.

pica, donde les estaban preparadas mil maravillas de arte, mil encantos y laberintos con sorprendentes letras, en las que pone el insigne vate de todos sus altos vuelos de gran poeta.

Rompe nuestra visión la llegada a la Quinta; estamos ante la casa, en el mismo lugar de acción, donde esperaban nuestros evocados personajes tantas sorpresas y.... somos nosotros los sorprendidos.

Conocíamos la finca, más nunca llegamos hasta el mismo palacio, un poco distante de la carretera.

Rodríguez, nuestro compañero gráfico se sorprende también.

El espectáculo es sencillamente grandioso, de lo más grande que hemos presenciado. Estamos —quizás en una de las mayores alturas de los alrededores toledanos— dominando todo el paisaje que rodea Toledo; desde Alcántara, con el Castillo de San Servando, el Valle, la Sisla y todos los cigarales, hasta la Fábrica de Armas y el Hospital de Tavera, y al fondo, en el centro de este sublime marco, la panorámica visión de la ciudad-única, y sobre ella, sobre sus tejados y sus torres, muchos pueblecitos y los montes de Toledo.

Es maravillosa la situación de esta casona,



Detalle del zaguán.

que fué erigida por aquel ilustre Cardenal Quiroga y que heredada por Felipe II, del espolio del Cardenal, pasó al mayorazgo de los Malpicas, cuyos sucesores los Duques de Bailén, la poseen hoy y la viven frecuentes temporadas.

El Duque nos aguarda a la puerta del zaguán y nos recibe afectuoso, cortés, interesado por nuestra complacencia y nuestra admiración para el paraje que disfruta, acompañándonos por todo su interior, que responde perfectamente, dignamente, a lo que antes hemos visto.

Todos sus departamentos son admirables, de un lujo severo y distinguido: zaguán, alcobas, cuartos de baño, salón de billar y recreos, gabinetes, comedor con una preciosísima terraza, y todo el complemento de dependencias para servicios y criados.

El palacio primitivo consérvase íntegro, al que se han adosado sucesivamente edificaciones, para atender a las necesidades del confort moderno, pero manteniendo su traza, su ambiente todo.

El Duque que es un enamorado de Toledo, nos habla de cosas toledanas: él tiene para nuestro pueblo, de todos sus más sentidos amores, de sus mayores gratitudes,



Uno de los salones.

pues en esta casa, en este ambiente tan toledano, su distinguida señora, la resignada enferma de tanto tiempo, goza como en ningún otro sitio y se olvida más de su dolor.

¡Oh, Toledo!—dice emocionado.

Con tan gratisima charla, el tiempo se pasa aprisa. Recorremos la preciosa capilla ricamente ataviada, el lindísimo jardín y campo de recreos, los garajes, las cocheras y cuadras.

Seguimos recorriendo más dependencias y establos,—el Duque es uno de los más importantes e interesantes ganaderos, un sporman de la ganadería, que como tal la tiene, siendo en la actualidad el Presidente de la Asociación de Ganaderos de España—mostrándonos ejemplares soberbios de distintas razas, en caballar y lanar, este último que están esquilando mecánicamente.

Nos muestra un precioso lote de potrancas que destina a la próxima Exposición Nacional de Ganadería, y que cuando se publiquen estas



Jardín.

cuartillas, ya habrán admirado todos los asistentes a la Exposición.

Son unos ejemplares magníficos, que honran a la ganadería toledana.

También hemos visitado la escuela que sostienen los Duques, instalada en una de las casas de la finca, con amplio y modernísimo material pedagógico, a la que asisten todos las hijas e hijos de los criados y obreros de la casa, y todos los de los contornos, gratuitamente, suministrándoles además, los elementos precisos para la enseñanza.

Bajo este aspecto, doblemente interesante de la Quinta, realiza el Duque de Bailén una muy sagrada misión pro España, por la que le felicitamos.

El también nos felicita por nuestra revista, alentándonos con todo entusiasmo en la labor que realizamos por Toledo, por esta ciudad tan soberanamente bella ahora, cuya visión vemos desvanecerse desde la terraza del comedor, mientras abajo, en el jardín, cantan los ruiseñores.

Callamos todos; no hacen falta palabras. Sentida elocuencia la de este silencio.

Es casi de noche; nos cuesta trabajo abandonar esta mansión, y por última vez, mientras preparan el coche y mientras Rodríguez indaga de donde son unas y otras lucecitas que brillan por entre los torreones y las cúpulas, abandonámonos al ensueño.....



Capilla.

Yak

Emérides toledanas



n 29 de Mayo de 1534, se trasladaron los restos de Enrique II y sus sucesores, a la actual Capilla de Reyes Nuevos

EFFECTIVAMENTE, conforme a testamento otorgado en Burgos, el día 29 de Mayo de 1374, dispuso Enrique II «que su cuerpo fuese enterrado honradamente, como de Rey, en la iglesia de Sancta María de Toledo, delante de aquel lugar donde anduvo la Virgen Sancta María e puso los pies cuando dió la vestidura a Santo Alfonso, en la cual Nos habemos gran fuerça e devocion, por que nos socorrió e libró de muchas priesas e peligros, cuando lo ovimos menester.»

«E mandamos e tenemos por bien—decía,—que en el dicho lugar sea hecha una capilla, lo mas honrada que ser pudiere, e que sean puestas e establecidas doce capellanias perpetuas, e canten e digan los Capellanes dellas de cada dia misas; e estos doce Capellanes que hayan su salario cada año, a cada un Capellan mill e quinientos maravedis.»

Quedó cumplida en todas sus partes la última voluntad del que en D. Pedro I vengó la muerte de su madre.

Con la mayor actividad, y en el sitio señalado por el Monarca, llevóse a cabo la construcción de una capilla, tan suntuosísima y de gran mérito, tan del agrado de Felipe II, que aseguran gozarse en visitarla, como afirman que llegado el momento de la muerte, al preguntar el Obispo de Sigüenza, D. Juan García de Manrique, dónde y cómo deseaba el Rey que su cuerpo fuese sepultado, con cierta entereza y alegría hubo de contestar al confesor: «en la mi capilla que yo fice en Toledo e con el habito de

Santo Domingo, de la orden de los predicadores.»

Y el cadáver de Felipe II, llevado desde Santo Domingo de la Calzada a Burgos, donde hiciéronse las primeras exequias, fué transportado después a Toledo, donde los restos del primer Monarca de la dinastía Trastamara hallaron descanso, durante poco más de siglo y medio, en la capilla que mandara edificar para su enterramiento y el de su esposa y «sucesores de familia.»

Ya nada queda, en el sitio en que hubo de ser construída, de aquella soberbia y exornada Capilla de Reyes Nuevos, espléndida en un todo, hasta en la dotación; sostenida un tiempo por un pecho o tributo que abonaba la judería de Toledo, hasta que en los días de Enrique III, fué destruída y saqueados los israelitas, y acrecentada, más tarde, con las tercias reales que rendían los partidos de Ocaña, Illescas y otros.

Sólo, pues, como antes decimos, poco más de siglo y medio, pudo hallar descanso el cadáver de Enrique II junto al lugar por él señalado para su enterramiento; pero sí, por fortuna, perdura, y a través de una pequeña reja podemos venerar y tocar, la piedra donde la piadosa tradición defiende que

«Cuando la Reina del Cielo
Puso los pies en el suelo,
En esta piedra los puso,»

mientras vestía la casulla a su panegirista San Ildefonso.

Por qué fué demolida la antigua mansión funeraria de los Reyes Nuevos, y trasladados los regios despojos a nueva capilla, se explica recordando que el Emperador Carlos I, por devoción a la Virgen María, manifestó que tan próximo al sitio donde posó sus plantas la Reina del Cielo, no debían existir «sepulturas de cuerpos humanos aunque de reyes»; y ello unido a que la capilla erigida por Enrique II, dado su emplazamiento, «perjudicaba notablemente al conjunto del templo y embarazaba mucho para las prozesiones.....» es lo cierto que el Cabildo Catedral y el Arzobispo D. Alonso de Fonseca, solicitaron de Carlos I autorización para construir en lugar más adecuado otra Capilla de Reyes Nuevos y a ella trasladar los sepulcros y los restos reales; y otorgada la imperial licencia, y con el auxilio eficazísimo de la inagotable prodigalidad del prelado, en el corto lapso de tres años, quedó terminada la nueva capilla.

Y a fe que si la «capilla que mandó fazer el rei don enrique», resultó suntuosa y de gran mérito, sin duda alguna que en mérito y en riqueza la aventaja la espléndida en donde yacen los cadáveres de Enrique II y sus sucesores.

¡Qué favorabilísima ocasión ofreciósele a Alonso de Covarrubias con la traslación de la Capilla de Reyes Nuevos! Tenía Covarrubias anhelantes deseos por trabajar en la Catedral, y trazados los planos y presentado el proyecto por el mismo Covarrubias al Emperador Carlos I, aprobó y elogió el estudio del insigne arquitecto y recomendó la mayor celeridad en la realización de la obra. Y así efectuóse, que sin demorar un solo día, utilizando la superficie de la pequeña capilla de Santa Bárbara y el amplio taller de herrería de la Catedral, y contigua a la capilla de Santiago, diéronse comienzo a los trabajos, en los que, sucesivamente y a las órdenes de Covarrubias, tomaron parte aquella pléyade de afamados artistas de la época, llamados: Alvaro de Monegro, Diego de Siloe, Domingo de Céspedes, Juan de Borgoña, Francisco de Comontes y Jorge de Contreras.

A tan inteligentes maestros débense la hermosa nave dividida en tres bóvedas de delicada crucería y exuberante en bellísimos adornos; la severa y dorada reja de entrada y la airosa y laboreada del Coro; las afligranadas hornacinas de los sepulcros; los esculpidos medallones de las enjutas de los arcos y los heráldicos emblemas.

Tan hábiles escultores, experto rejero e inspirados pintores, supieron interpretar fidelísimamente, el elogiabilísimo proyecto de aquella construcción maravillosa en que Covarrubias idealizó esplendorosas labores del plateresco estilo, y que reflejan la pericia del ilustre arquitecto y de los eximios artistas a sus órdenes.

Todo en esta capilla, por cuyo proyecto y

dirección conquistó Covarrubias el título de Maestro Mayor de la Catedral, es grande, majestuoso e impresiona gratamente, lo mismo en el detalle que en el conjunto, hasta las estatuas yacentes de Enrique II y de Enrique III y de sus esposas respectivas, Juana de Castilla y Catalina de Lancaster, encantadoras estatuas que proceden de la antigua capilla.

La inscripción de la lápida de mármol de uno de los enterramientos dice así:

AQVÍ YAZE EL MUI AVENTVRADO E NOBLE CAVALLERO REI D^O ENRRIQUE DE DVLCE MEMORIA HIJO DEL MVI NOBLE REI D^O ALONSO QVE VENCIO LA DE BENAMARIN, E FINO EN S^ATO DOMTGO DE LA CALÇADA E ACABO MVI GLORIOSAMENTE A XXX DIAS DE MAYO. AÑO DEL NASCIMIETO DE N^RO SALVADOR JESVCRISTO DE MCCCLXXIX AÑOS

En la cartela de la hornacina contigua al sepulcro de Enrique II, se transcribe:

AQUI YRZE LA MUI CATHOLICA Y DEVOTA REINA DONA JVANA, MADRE DE LOS POBRES E MVGER DEL NOBLE REI DON ENRIQUE, E HIJA DE DON JVAN, HIJO DEL INFANTE DON MANVEL LA CVAL EN VIDA Y MVERTE NO DEXÓ EL HABITO DE S^ATA CLARA: E FINO A VEINTE Y SIETE DIAS DE MAYO AÑO DEL NACIMIENTO DE N^RO SALVADOR JESV X^o DE MCCCLXXXI AÑOS

También D. Juan II tiene estatua en la capilla, donada por un Capellán Mayor, y adosada a un muro inmediato a otra capilla que guarda el sepulcro de D. Alvaro de Luna.

¡Tan unidos los dos hombres en vida! ¡Tan próximas en la mansión de la muerte las pétreas efigies del Rey y del favorito!

¡Qué coincidencias se suceden en esta Capilla de los Reyes Nuevos!

En 29 de Mayo de 1374, dispuso Enrique II la construcción de la primitiva capilla. En 29 de Mayo de 1379, entró en la agonía el Monarca fundador. En 29 de Mayo de 1381, recibió sepultura en la misma capilla su esposa la Reina D.^a Juana, y en 29 de Mayo de 1534, fueron trasladados a la actual capilla los restos mortales de los «Reyes Nuevos.»

W. Jourd

Pro-arte industrial toledano

Ampliación de la Fábrica Nacional de Artillería

Un homenaje merecido



ECIENTEMENTE ha visita- do esta fábrica, la Comisión permanente de presupuestos de guerra, compuesta por varios Diputados y Senadores. Les acompañaron el Ministro de la Guerra, General Olaguer, el ilustre General Jefe

de la Sección de Artillería D. Luis Hernando, y los Generales Weyler y Villalba, con sus ayudantes respectivos.

El objeto de la visita, era el de conocer práctica y detalladamente toda la fábrica, y el lugar donde se han de construir los nuevos talleres para la fabricación de espoletas, cuya ampliación se proyecta y se realizará muy en breve.

Esto constituirá una mayor importancia del establecimiento fabril toledano, honra de la industria española.

Cumplióse admirablemente el objeto de la visita, pues nadie mejor que el General Hernando, alma de la fábrica, para acompañarles en ella, detallándoles toda la fabricación, además del Coronel Director Sr. Baeza y toda la oficialidad, que atendieron con el mayor interés y con su gran competencia, a todos los señores de la Comisión.

Se recorrió casi toda la fábrica, saliendo todos complacidos de la labor que aquí se realiza, y animados para dedicarla todo el interés que merece, basándose en dos de las más interesantes características precisas para una gran industria de esta índole: la fuerza hidráulica, que se marcha por el río Tajo abajo, lastimosamente, sin aprovechar ni la mitad de la que se puede producir, y la situación de Toledo, en el centro de Es-

paña, base admirable de aprovisionamiento, a vez que de la mayor seguridad.

Durante todo el día fueron acompañados por las autoridades de la capital, civiles y militares, obsequiando la Fábrica a todos con un soberbio banquete, precisamente en el mismo comedor de los obreros.

Omitimos más detalles de la visita que no son precisos, porque ya los dió la Prensa diaria, además que en realidad no importan a nuestra labor. Pero lo que sí nos importa, y queremos consignarlo de un modo firme, categórico, y donde sea preciso, es que las ampliaciones proyectadas, todo lo que es la Fábrica, y todo lo que será mañana, por el provechoso resultado que ha de dar esta visita, débese a un solo hombre, a un muy distinguido toledano—apóstol de la industria militar española, hoy importantísima y valiosa como la que más—al prestigioso Jefe de la Sección D. Luis Hernando, que tuvo siempre para esta fábrica de todo su decidido interés, de toda su incansable laboriosidad y su singular talento.

Toledo, mejor dicho, no sólo Toledo sino España entera, tiene una gran deuda de gratitud con este prestigioso artillero, romántico enamorado de la industria militar como muy pocos, a la que quiere tanto como si fuese suya, como suya propia; siendo admirables sus constantes frases: «Esta máquina me ahorra.....» «Este taller me produce.....» Sí, es verdaderamente admirable su labor, que merece propagarse como corresponde, para corresponderle como merece.

Nosotros ha tiempo que la venimos siguiendo de cerca, dedicándola todo nuestro mayor interés, y reiterando al queridísimo amigo señor Hernando, como hoy hacemos también,



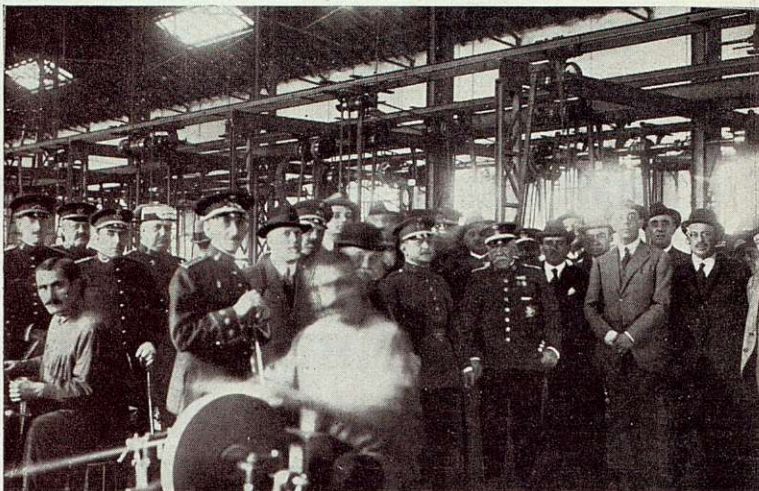
El General Jefe de la Sección D. Luis Hernando.

nuestro aplauso más sincero y nuestra más sentida gratitud.

Y estos aplausos y esta gratitud de Toledo-revista, deben ser y serán también los de Toledo-ciudad, los de todo el pueblo toledano, al que tan directamente benefician, moral y materialmente, las iniciativas y la labor del señor Hernando, mejorando y ampliando la fábrica, cuidándola con todo su mayor esmero, y propagándola por todo el mundo con los honores debidos.

La marca «Toledo», preciada como ninguna, de nuestros aceros famosísimos, verdaderamente únicos, y de nuestros damasquinados y objetos de arte, sigue impuesta en todos los mercados como la más prestigiosa, la preferida siempre, que es el más halagador y positivo galardón

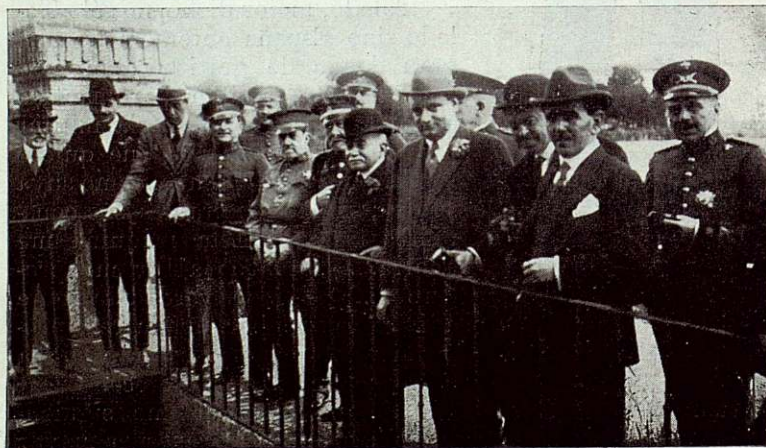
Pero no son ya solo estas fabricaciones las que triunfan, sino una más, verdaderamente interesante é importante: la de aparatos y herramientas, hasta la de más precisión, para cirugía, que nunca se hicieron en España, y hoy



El Ministro y la Comisión, en uno de los talleres.



Después del banquete.



En una de las turbinas.

se hacen aquí, en esta fábrica nacional, magistralmente, perfectísimamente, siendo preferidas entre todas, por los más técnicos, por las más prestigiosas eminencias médicas.

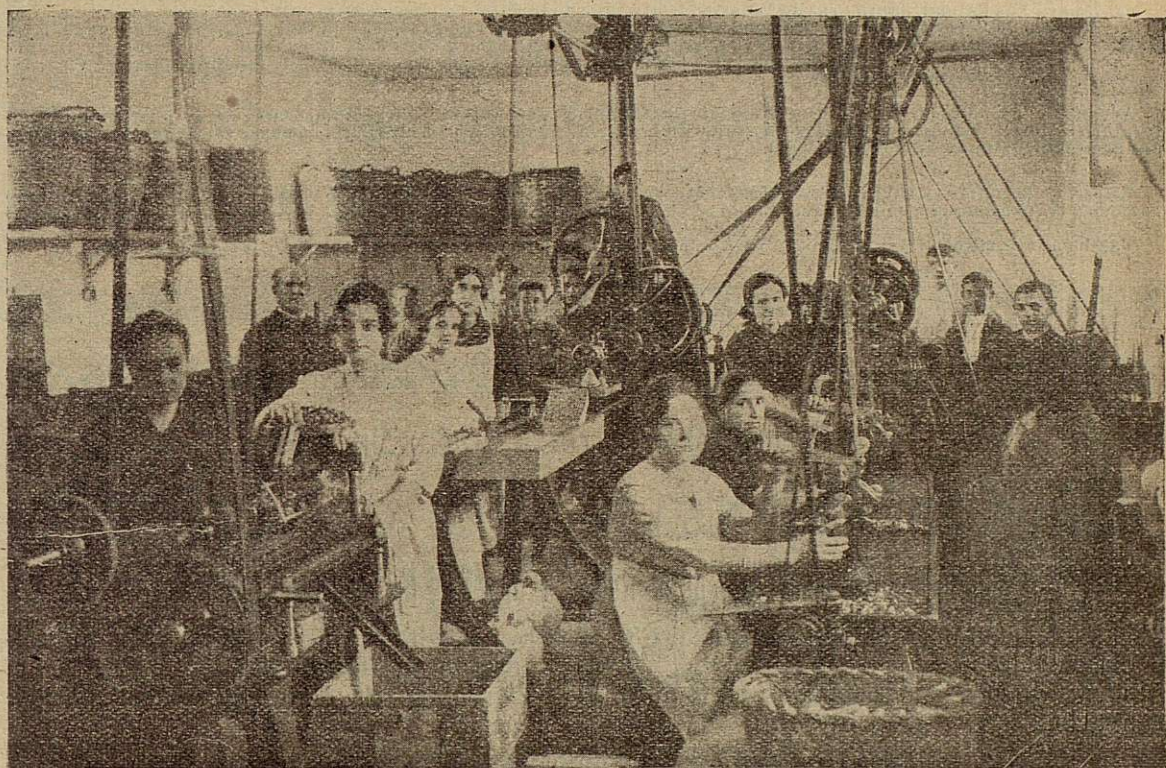
Es un gran triunfo de Toledo, como lo están siendo todos los días, las obras de arte, bellísimas y maravillosamente ter-

minadas, que constantemente hace la fábrica.

Repetimos nuestra felicitación al Sr. Hernando, como también muy cordialmente, al distinguido Coronel Director Sr. Baeza y demás Jefes y Oficiales, por el indicado día, que fué gratisísimo para todos, y por su importante labor en esta fábrica, y felicitámonos nosotros también, como todo Toledo, por el prestigio y el triunfo de esta industria tan nuestra: eminentemente toledana, que afirma más y más nuestra personalidad; que engrandece y consolida nuestro programa: Toledo-único.

"DIANA" (S. A.)

FÁBRICA DE CARTUCHOS DE CAZA
TOLEDO



Detalle de uno de los talleres.

Pida siempre esta marca, preferida
por los inteligentes.

NUEVO HOTEL PARIS :: OVIEDO

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

LINEA DE CUBA MEJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA MEJICO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes con escala en New-York.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

LINEA DE FERNANDO POO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Poo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

LINEA BRASIL-PLATA.—Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo, y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

El mejor sistema para toda clase de

Cubiertas de cristal

Impermeabilidad absoluta y garantizada :: Instalado por operarios prácticos

Con protección para la entrada del aire y del polvo.

Millones de metros acristalados en todo el mundo.

No necesita masilla, pintura ni entretenimiento interior ni exterior.

Referencias de obras ejecutadas en España.

Pídanse Proyectos y Presupuestos que se envían gratis

Representante general para España:

JUAN DONATE Y FRANCO

Sucesor de la Sociedad Anónima «ECLIPSE»

MADRID: Costanilla de los Angeles, núm. 13

Teléfono M. 729

GIJON: Plaza del Carmen, núm. 9, 2.º

Agencias en las principales poblaciones de España

Ta ller propio para la preparación de armaduras y demás hierros necesarios en toda clase de cubiertas de cristal por el sistema «ECLIPSE», entregándolas completamente listas y montadas por operarios prácticos.

Almacenes con grandes existencias de todos los perfiles y medidas



TÓPICO FUENTES

Para veterinaria.

El mejor epispatico y resolutivo conocido. Cincuenta y dos años de éxito, durante los cuales ha sido aplicado por tres generaciones de Profesores Veterinarios, son la mejor prueba de su eficacia.

PRECIO DEL FRASCO: 3 PESETAS

EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

ÚNICOS PREPARADORES: N. DE FUENTES ASPURZ E HIJO

PROVEEDORES DE LAS REALES CABALLERIZAS

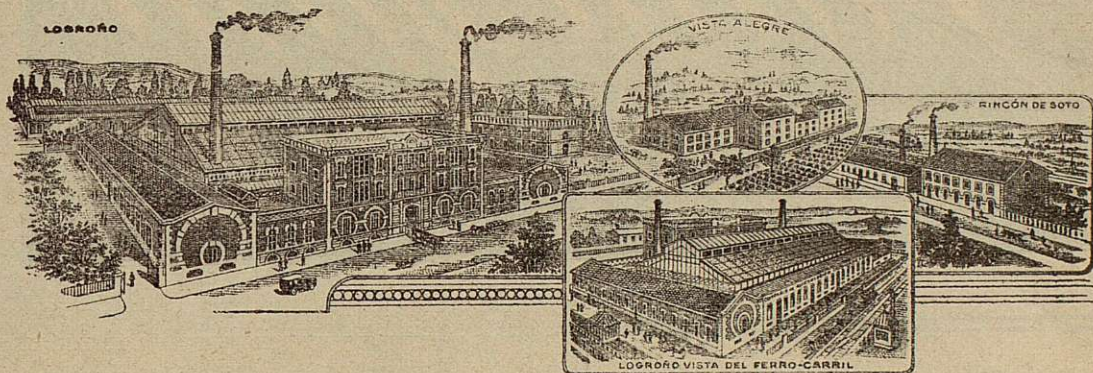
P A L E N C I A

Mata todos los insectos el polvo insecticida "CAUBET"

que venden las droguerías, farmacias, ultramarinos y ferreterías.

Pedir las marcas de fama mundial LA MONTENEGRINE, caja-fuelle, y L'ECLAIR, bote-pulverizador.

Antonio Caubet, Sociedad Anónima. - Apartado, 522 - BARCELONA



Conservas TREVIJANO ❁ Las mejores del mundo.

HIJOS DE MIRAT SALAMANCA

Grandes Fábricas modelo de abonos químicos y primeras materias.

A L M I D O N E S



ANÍS LA ASTURIANA

Probarlo es su mejor propaganda.

Exigir esta marca siempre.

"Les Grans Vollages"

Agencia fundada en 1902.

31. Boulevard des Italien.

I, Rue du Helder.—PARÍS

Además de la visita a los campos de batalla, organiza toda clase de excursiones a Francia, Egipto y Palestina, Argelia, Túnez y Marruecos, Roma y Lugares Santos.

Hotel Cecil. Londres.

El Rendezvous del Mundo.

Rehabilitado.

Redecorado. Reorganizado.

Alojamiento para más de 800 huéspedes.

Dirección telegráfica:
Hotel Cecil, London.

Para tarifas
dirigirse al Gerente.

Saldaespino

ESPECIALIDAD
Gran Amontillado
Inocente

VINOS Y COÑACS
JEREZ

LISBONNE

Grand Hotel d'Angleterre.

Restaurant.—Service a la carte.—Déjeuners et diners.—Prix fixe.—Cuisine française.—Confortables appartements.—Ascenseur et lumière électrique.

Situé sur le grand paseo Avenue de la Libertad en face la gare centrale du chemindu fer.



REAL HOTEL WASHINGTON IRVING

Situado en el hermoso parque de la **Alhambra, Granada. Completamente reformado**, con todos los adelantos del confort moderno. Baños, lavabos, W. C. en los departamentos. Magnifico ascensor eléctrico último modelo. Abierto todo el año. Tranvía eléctrico cada media hora. Omnibus e intérpretes a todos los trenes.



Cañac Caballero

CARPINCERIA

Fabricación mecánica.
Parquets. Decoración.

J. Martínez Cascales.

Valencia, 21.

Ronda Atocha, 38.

Teléfono 5.443.

MADRID

Acanthea virilis BONALD

Poliglicerofosfatada BONALD.—Medicamento antineurasténico y reconstituyente. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso, y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

ELIXIR ANTIBRONCILAR BONALD

de Thioeol cinavo-vadio fosto-glicérico.

Combate las enfermedades de pecho. Tuberculosis incipientes, catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

Precio del frasco: 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor: Núñez de Arce, 17.—MADRID.

Calzados Peláez

SON LOS MEJORES Y MÁS BARATOS

CLAVEL, 2.—MADRID

COÑAC OXIGENADO

De venta en todos los buenos establecimientos al precio de SIETE PESETAS la botella.

REGIUM

OBJETOS DE ARTE

CABALLERO DE GRACIA, 60

MADRID

Ediciones fotográficas de obras de arte en España.

Unica colección completa del
MUSEO DEL PRADO
y de la
ACADEMIA DE SAN FERNANDO

Reproducciones del MUSEO DE ARTE MODERNO, del MUSEO ARQUEOLÓGICO y de los principales Museos provinciales.

Tapices y armaduras del Real Palacio, orfebrería, esmaltes, hierros, maderas talladas, paños, etc.

Monumentos, vistas, tipos españoles, etcétera.

Tarjetas postales de arte.

J. ROIG, antigua Casa LACOSTE
Carrera de San Jerónimo, 53.—Teléf. 42-64.
MADRID

Unique collection complète du
MUSEE DU PRADO
et de
L'ACADÉMIE DE SAINT FERDINAND

Reproductions du MUSÉE D'ART MODERNE, du MUSÉE ARCHÉOLOGIQUE et des principaux Musées de province.

Tapis et armures du Palais Royal, orfèvrerie, émaux, ferronnerie, bois sculptés, étoffes, etc.

Monuments, vues, types espagnols et cætera.

Cartes postales d'art.

J. ROIG, Ancienne Maison LACOSTE,
Carrera de San Jerónimo, 53.—Télép. 42-64.
MADRID

Reservado para los

HIPOFOSFITOS

SALUD



El mono lleva siempre

ANIS DEL MONO

Vicente Bosch - Badalona - España

Famoso en todos los paises

• Firma: Bosch y Compañia. - Merced, 10 - Barcelona •

EDITORIAL · ARTE · S. A. TOLEDO

Gerente: Santiago Camarasa.

Márquez de Arce, 21 :: Teléfono, 537 :: Apartado de Correos, 11.

Propietaria y editora de la revista ilustrada de Arte
«TOLEDO» fundada en 1915.

Esta revista, dedicada exclusivamente a propagar y defender las bellezas exquisitas de esta ciudad de ensueño, circula profusamente por todo el mundo, entre el público más selecto, que en todas partes hay amantes y admiradores de la ciudad imperial. Toledo es un orgullo, una gloria de todos los hombres: un monumento mundial.

Forman la redacción de la revista, las más ilustres autoridades en estas materias artísticas e históricas de Toledo.

Colaboran en ella, los más distinguidos literatos, arqueólogos y artistas.

No obstante el excesivo coste de esta publicación, nuestras tarifas de publicidad, cuya eficacia garantizamos, y de suscripción, son las más limitadas.

Solicítelas si le interesan.

Es TOLEDO la revista de Arte más barata de todas, porque no es una Empresa de lucro, sino de romanticismo, una obra espiritual de amor al Toledo-único.

La **Editorial Arte - S. A.**, formada sobre la base de esta revista, edita toda clase de libros, folletos, albums, postales y publicaciones en general, pero siempre de carácter artístico o histórico toledano.





«Toledo..... peñascosa pesadumbre, gloria de España y luz de sus ciudades.»

CERVANTES.